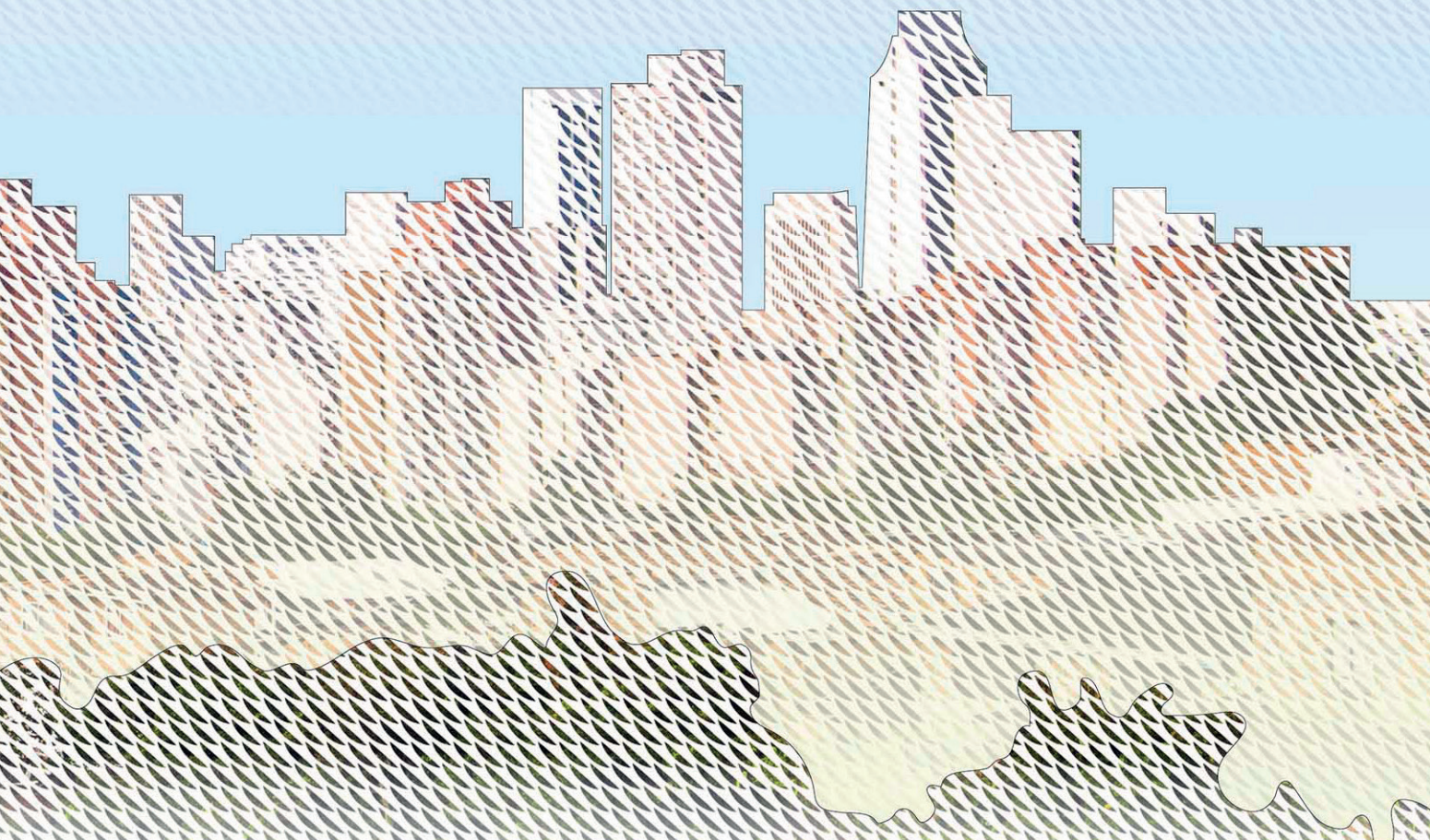


LABORATORIO
DE CULTURA CIUDADANA

te invita a

Pensar y construir el territorio desde la cultura.

Derecho a la ciudad, cultura ciudadana
e innovación pública



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]

Vigilada Mineducación



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

LABORATORIO
DE CULTURA CIUDADANA

te invita a

Pensar y construir el territorio desde la cultura.

Derecho a la ciudad, cultura ciudadana
e innovación pública

Camilo Tamayo Gómez
(Editor)

UNIVERSIDAD
EAFIT[®]

Vigilada Mineducación



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos



Vigilada Mineducación

©2016 Centro de Análisis Político, Universidad
EAFIT
Carrera 49 - 7sur 50 bloque 38-526
Medellín, Colombia
Teléfono (57) (4) 261 9500, extensión 9876

Todos los derechos reservados.

Rector: Juan Luis Mejía
Decano Escuela de Humanidades: Jorge Giraldo
Jefe Departamento de Gobierno: Santiago Leyva

ISBN: 978-958-8719-49-8

Diseño y diagramación:
Pregón S.A.S.
Medellín, Colombia
2016

El **Centro de Análisis Político** es la plataforma para la consultoría en temas públicos y políticos de la Universidad EAFIT. Cuenta con una experiencia de una década en análisis desarrollados para el sector público y al privado sobre temas como análisis de riesgos sociopolíticos, conflicto armado, construcción de políticas públicas, estudios sociales y gestión pública.

El **Departamento de Gobierno y Ciencias Políticas** es la unidad académica que unifica al Pregrado en Ciencias Políticas, a las especializaciones en Estudios Políticos y Gestión Pública Municipal, y a la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas. Igualmente, el Departamento ofrece un amplio portafolio en curso de extensión y a la medida para la capacitación de funcionarios del sector Público.

Índice

Presentación	
La Cultura Ciudadana como proyecto ciudadano	5
<i>Santiago Silva Jaramillo</i>	
<i>Subsecretario de Ciudadanía Cultural. Alcaldía de Medellín</i>	
El derecho a la ciudad como consigna	9
<i>Anna Domaradzka</i>	
<i>Instituto de Ciencias Sociales. Universidad de Varsovia (Polonia)</i>	
De la cultura ciudadana al derecho a la ciudad	
Mapeo, caracterización y análisis de 150 experiencias	
de cultura ciudadana y derecho a la ciudad en el mundo	26
<i>Camilo Tamayo Gómez, Alejandra Pérez Torres y Julián Mazo Zapata</i>	
<i>Universidad EAFIT</i>	
Innovación para la construcción	
de valor público y cultura ciudadana en Medellín.....	63
<i>Juan José González, Dany Osorio y María Fernanda Moncada.</i>	
<i>Laboratorio de Cultura Ciudadana.</i>	
<i>Alcaldía de Medellín y Universidad EAFIT.</i>	
La necesidad de construir un nosotros	
Revisar herencia, generar conciencia y valorar vivencia	75
<i>Adolfo Eslava</i>	
<i>Universidad EAFIT</i>	
Biografía Autores	78

De la cultura ciudadana al derecho a la ciudad

Mapeo, caracterización y análisis de 150 experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad en el mundo

Camilo Tamayo Gómez,
Alejandra Pérez Torres y Julián Mazo Zapata
Universidad EAFIT

Introducción

El presente documento hace visible los resultados de un ejercicio investigativo llevado a cabo por el equipo del Laboratorio de Cultura Ciudadana durante 2016. Particularmente, durante cuatro meses se realizó una pesquisa que tuvo por objetivo mapear, caracterizar y analizar casos y buenas prácticas de cultura ciudadana a nivel internacional, nacional, regional y local con el ánimo de constituir un banco, y con la intención de brindar pistas al Laboratorio sobre posibles proyectos e iniciativas a desarrollar o implementar en la ciudad. De la misma manera, esta intervención académica buscó identificar actores, instituciones y narrativas que ayuden a orientar prácticas de cultura ciudadana positivas para Medellín en el mediano y largo plazo. Para tal efecto, el equipo de investigación diseñó una estrategia metodológica de carácter mixta dialéctica (inductiva–deductiva) que permitió crear categorías de análisis cuantitativas para este objeto de estudio (construcción de bases de datos con variables descriptivas analíticas) y, de igual manera, edificar categorías analíticas cualitativas que hicieron posible la construcción de bases documentales muestrales aleatorias de rango moderado temporal, la realización de estudios de caso, la redacción de bitácoras de análisis, al igual que mantener comunicaciones y entrevistas con expertos durante todo el tiempo que duró esta indagación.

Al inicio de la investigación la unidad de análisis fue toda experiencia de cultura ciudadana encaminada a promover el bienestar de la ciudadanía y la democratización de las ciudades por medio de la transformación de los comportamientos de los ciudadanos, determinación basada principalmente

en enfoques culturoológicos tradicionales y *mockusianos* (Corpovisionarios, 2015) para entender el campo de la cultura ciudadana. Sin embargo, y luego de construir un indicador de referencia múltiple de cultura ciudadana para la ciudad de Medellín (IRMCC), resultado del ejercicio inductivo/deductivo con las primeras cincuenta experiencias de cultura ciudadana analizadas, más una regresión lineal de nueve indicadores para mirar la calidad de vida en las ciudades desde enfoques más estructurados y complementarios entre sí (indicadores de estabilidad, salud, generación de capital humano, intercambio, reconocimiento cultural, medio ambiente, participación política, educación e infraestructura), la unidad de análisis resultante fue toda experiencia de ejercicio de derechos y deberes ciudadanos enmarcados en entornos de comportamiento cultural que buscaran generar grados y procesos de bienestar, sostenibilidad, solidaridad y reconocimiento en la esfera pública desde un enfoque simbólico y que promovieran la ciudadanía activa.

Además, esta unidad de análisis explora más contundentemente iniciativas (privadas, ciudadanas y públicas) asociadas a procesos de urban development, civic engagement, nudge, urban transformation, tactical urbanism, liveability, behaviour improvement, placemaking y resilient city que el tradicional enfoque culturoológico *mockusiano* no toma en cuenta con tanto realce. Así, este indicador de referencia múltiple de cultura ciudadana para la ciudad de Medellín (IRMCC), que facilitó la concreción de la unidad de análisis para la investigación, toma elementos del *Liveability index* desarrollado por The Economist Intelligence Unit (Reino Unido), del *Global Power City Index* construido por el Instituto para Estrategias Urbanas del The Mori Memorial Foundation

(Japón), del *Global Cities Index* implementado por la consultora A.T. Kearney (Estados Unidos) y, finalmente, de los indicadores estructurales que dan vida al *Human Development Index (HDI)*, creado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Como resultado de la creación de este indicador se construyeron cinco rangos de valor para clasificar las experiencias de cultura ciudadana (o experiencias de ejercicio de derechos y deberes ciudadanos enmarcados en entornos de comportamiento cultural) de mayor a menor:

Tabla 1. Indicador de referencia múltiple de cultura ciudadana para la ciudad de Medellín (IRMCC)
Rangos de valor

Rango	Descripción
80–100	Hay muy pocos, por no decir ningún elemento, que ponga en peligro los estándares de calidad de vida de los habitantes.
70–80	El día a día es satisfactorio para los habitantes de esta ciudad pero en algunos aspectos vitales hay que mejorar.
60–70	Factores negativos impactan los estándares de calidad de vida de los habitantes de esta ciudad.
50–60	La vida en la ciudad es muy limitada y no se pueden ejercer derechos ni deberes que atañen al derecho a la ciudad.
50 o menos	Los aspectos estructurales para vivir en la ciudad están completamente restringidos y hay presencia precaria del ejercicio efectivo de derechos y deberes ciudadanos en el marco de las ciudades contemporáneas.

Con el indicador construido, y con los rangos de valor asignados, se determinó una muestra de 50 ciudades que abarcaran y permitieran explorar cada uno de los rangos de valor y que nos generara un total de 150 experiencias para analizar.

Las ciudades seleccionadas en la muestra final fueron:

Mapa 1. Muestra de ciudades donde se indagaron experiencias de cultura ciudadana



Fuente: Elaboración propia usando el software Google Maps.

Países escandinavos: Estocolmo (Suecia), Copenhague (Dinamarca) y Oslo (Noruega).

Europa Occidental y América del Norte: Londres (Reino Unido), New York (Estados Unidos), Estambul (Turquía), Vancouver (Canadá), Viena (Austria), Toronto (Canadá), Calgary (Canadá), París (Francia), Los Ángeles (Estados Unidos), Moscú (Rusia), Ginebra (Suiza), Marsella (Francia), Barcelona (España), Hamburgo (Alemania) y Praga (República Checa).

África: El Cairo (Egipto), Lagos (Nigeria) y Harare (Zimbabue).

Asía y Oceanía: Tokio (Japón), Singapur (Singapur), Mumbai (India), Melbourne (Australia), Sídney (Australia), Jerusalén (Israel), Auckland (Nueva Zelanda), Seúl (Corea del Sur), New Delhi (India), Kuala Lumpur (In-

dia), Shanghái (China), Port Moresby (Papúa Nueva Guinea), Manila (Filipinas), Phnom Penh (Camboya), Astaná (Kazajistán), Beijing (China) y Yakarta (Indonesia).

Europa Oriental y América Latina: Sao Paulo (Brasil), Varsovia (Polonia), Buenos Aires (Argentina), Santiago (Chile), México DF (México), Bucarest (Rumania), Sofía (Bulgaria), Tirana (Albania), Riga (Letonia), Belgrado (Serbia),

Colombia: Bogotá y Cali.

Las fuentes documentales utilizadas para indagar por las experiencias de cultura ciudadana fueron los reportes, investigaciones, libros, *papers* y *policy papers* elaborados en los últimos 20 años por organizaciones multilaterales e intersectoriales (Naciones Unidas, PNUD, UNESCO, ONU Hábitat, Unión Eu-

ropea), centros de pensamiento, universidades, *journals* (Voluntas, Sage, Policy Press), revistas académicas de referencia para el campo, organizaciones no gubernamentales y entidades adscritas a gobiernos nacionales. Igualmente, esta iniciativa investigativa indagó por literatura gris que se encontraba referenciada en revistas no académicas, redes sociales, sitios web de grupos sociales de referencia para esta investigación y referencias documentales directas individuales. Con esta información se construyeron tres escalas de medición documental (internacional, regional y local), con el ánimo de categorizar la información según contextos, necesidades y problemáticas particulares.

Para presentar los resultados puntuales de esta investigación, este documento está dividido en cuatro partes. La primera, titulada El derecho a la ciudad, un nuevo enfoque para pensarse la cultura ciudadana, exhibe los referentes conceptuales con los cuales se realizó este ejercicio académico y que estructuran igualmente el proyecto intelectual del Laboratorio de Cultura Ciudadana de Medellín. En este primer apartado la idea conceptual que sobresale es contundente: debemos superar la mirada exclusivamente culturológica y *mockusiana* de la cultura ciudadana para dar paso al concepto del derecho a la ciudad como marco de referencia teórico, político y conceptual privilegiado. Este adelanto conceptual nos permite enmarcar las discusiones de cultura ciudadana desde un referente más anclado en las contemporáneas discusiones sobre los nuevos derechos, los nuevos deberes y los nuevos tipos de ciudadanías que emergen y se ejercen, viven, se expresan y construyen en las ciudades actuales.

El tradicional enfoque *mockusiano* supone que las acciones de los individuos vienen reguladas por tres mecanismos: *la ley*, que es la forma legítima de regularlos de manera explícita, libremente acordada y según procedimientos públicamente predefinidos,

y que establece unos mínimos básicos para facilitar la convivencia y la coexistencia de diversas opciones morales y culturales; *la moral*, que son las normas socialmente aprendidas que el individuo ha interiorizado y por las que guía personalmente su acción; y *la cultura*, que son los aprendizajes apropiados por los grupos humanos tras siglos o décadas de prácticas compartidas que regulan las acciones del conjunto (Corpovisionarios, 2015). En este contexto, la apuesta conceptual del Laboratorio de Cultura Ciudadana es proponer la superación reguladora-instrumental de este enfoque (en términos de las motivaciones intrínsecas dadas para las acciones de los individuos en la esfera pública) para dar entrada al concepto del derecho a la ciudad como el marco de referencia que permite explicar la experiencia y el ejercicio de derechos y deberes ciudadanos enmarcados en entornos de comportamiento cultural de nuevas ciudadanías los cuales buscan generar grados y procesos de bienestar, sostenibilidad, solidaridad y reconocimiento en la esfera pública desde un enfoque simbólico.

La segunda parte, designada Resultados mapeo, caracterización y análisis de 150 experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad en el mundo, exhibe en detalle la metodología utilizada, al igual que presenta las tendencias, rutas, recorridos y apuestas culturales encontradas después del análisis de diversas experiencias de cultura ciudadana en las ciudades del mundo que hicieron parte de la muestra construida. La tercera parte, denominada Listado de experiencias de cultura ciudadana (en el marco conceptual del derecho a la ciudad) para 50 ciudades del mundo, presenta información particular para cada ciudad analizada y las experiencias de cultura ciudadana encontradas para cada territorio en particular. Finalmente, la última parte se encarga de presentar los logros, los aprendizajes y algunas conclusiones que se pueden extraer de las iniciativas investigadas y de este ejercicio investigativo como tal.

El derecho a la ciudad, un nuevo enfoque para pensarse la cultura ciudadana¹

Por primera vez en la historia de la humanidad, la mitad de la población global del planeta, unos 3 mil 500 millones de personas, vive en ciudades, y se espera que en 40 años ese porcentaje llegue a las tres cuartas partes. En otras palabras, se espera que para el año 2056, el 75% de los habitantes de este planeta viva en ciudades o grandes asentamientos urbanos (Harvey, 2013). Según afirma Zárate (2011), entre el 50 y el 75% de los espacios habitables (no sólo viviendas sino incluso barrios enteros) del sur global son el resultado de iniciativas y esfuerzos de la gente del común que no han tenido apoyo (o muy poco) de los gobiernos locales para planear ordenadamente su territorio. Ante esta realidad, en los últimos 50 años en diversos países de América Latina los debates, propuestas y experiencias concretas de ciudadanos, movimientos sociales y diversos actores de la sociedad civil han aportado a la construcción de componentes concretos para la edificación de nuevos paradigmas y prácticas sociales alternativas que conlleven a la producción y disfrute de los asentamientos urbanos desde miradas más humanas, proponiendo sobre todo construir ciudades más democráticas, sustentables, productivas, educadoras, habitables, seguras e incluyentes de la diferencia (Zárate, 2011).

En este contexto, para hablar del derecho a la ciudad es preciso mencionar, inicialmente, el trabajo académico de Henri Lefebvre, quien publicó en 1968 el libro *Le Droit à la ville* (El derecho a la ciudad). En este

manuscrito Lefebvre enunció que entre los derechos básicos de los ciudadanos, junto al derecho a la libertad, al trabajo, a la salud o a la educación, se debía igualmente incluir el derecho a la ciudad, es decir, el derecho de los ciudadanos a vivir en territorios propicios para la convivencia y ricos en usos diversos, en los que el espacio y los equipamientos públicos fueran factores de desarrollo colectivo e individual. En suma, el derecho de todos a disfrutar de un entorno seguro que favorezca el progreso personal, la cohesión social y la identidad cultural (Lefebvre, 1970, citado en Costes, 2011). Posteriormente, en 1970, Lefebvre manifestó su preocupación por la migración del campo a las ciudades, diciendo que «la revolución urbana se está desarrollando ante nuestros ojos y está borrando la relación entre la ciudad y el campo, fundiendo a ambos en lo ‘urbano’» (Lefebvre, 1970, citado en Costes, 2011).

Desde la década de los 80 los autores más relevantes en cuestiones sobre el derecho a la ciudad han sido, después de Lefebvre, los intelectuales Jordi Borja Sebastià y David Harvey. Los tres en conjunto señalan que la ciudad no es un espacio que se da, sino que se construye, de ahí que el derecho a la ciudad esté relacionado, según ellos, con la posibilidad de transformarlo según las necesidades de las comunidades. En este orden, Harvey (2013) señala que la idea del derecho a la ciudad no surge primordialmente de diversas fascinaciones y modas intelectuales (aunque también las hay, evidentemente) sino “de las calles, de los barrios, como un grito de socorro de gente oprimida en tiempos desesperados. Pretendemos enfocar el derecho a la ciudad desde una perspectiva revolucionaria y no solo reformista” (Harvey, 2013). Es decir, el derecho a la ciudad no es sólo el derecho a mejorarla sino también a transformarla para construir una ciudad mejor. Este autor postmarxista llama la atención sobre el hecho de que hoy la tarea de crear y mantener la vida urbana es realizada

¹ Agradecemos muy especialmente a Daniela Navarro por todos sus aportes para la elaboración de esta primera parte del documento. A ella todo el reconocimiento por las ideas consignadas aquí y a su trabajo.

cada vez más por trabajadores eventuales, a menudo a tiempo parcial, desorganizados y mal pagados, en sus palabras «el mal llamado “precariado” ha desplazado al “proletariado” tradicional» (Harvey, 2013). El autor sugiere así que en caso de existir algún movimiento revolucionario en nuestra época, al menos en nuestra parte del mundo, será el problemático y desorganizado *precariado*, y manifiesta su preocupación por cómo estos grupos tan diversos se pueden auto-organizar y convertir en una fuerza revolucionaria. Este teórico inglés manifiesta constantemente su preocupación por el hecho de que la creciente urbanización de los últimos años no ha contribuido con el mejoramiento del bienestar humano.

De la misma manera, para Harvey el derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. Es un derecho que nos puede permitir reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos (Harvey, 2013). Es la libertad para hacer y rehacer a nosotros mismos y a nuestras ciudades. Pero la libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos es, como él demuestra, uno de los derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados. Así, el mensaje es claro: reclamar el derecho a la ciudad supone reivindicar algún tipo de poder configurador del proceso de urbanización, debatir sobre la forma en que se hacen y rehacen nuestras ciudades, y es deber de todos los habitantes hacerlo de un modo fundamental y radical.

El otro autor mencionado, Jordi Borja, señala que la crisis del espacio público se debe a la urbanización sin ciudad y a la desnaturalización del espacio público, pues las

actuales pautas de urbanización acentúan las diferencias y las exclusiones sociales (Borja, 2012). Afirma este autor que la ciudad es a la vez condición y expresión de la ciudadanía, de los derechos ciudadanos, y que la crisis del espacio público se manifiesta en su privatización o en su tendencia a la exclusión. La ciudad “es un espacio político, donde es posible la expresión de voluntades colectivas, es espacio para la solidaridad, pero también para el conflicto” (Borja, 2003). Igualmente este intelectual asevera que el derecho a la ciudad es una respuesta democrática que integra a la vez los derechos de los ciudadanos y los criterios urbanísticos que hacen posible su ejercicio, en especial la concepción del espacio público. El siguiente fragmento puede ayudar a comprender mejor la propuesta de Borja con relación a lo que significa el derecho a la ciudad:

¿Qué se reivindica o se denuncia en el espacio público? Todo. La demanda de vivienda y la oposición a los desalojos. El agua (o su coste) y el transporte. Equipamientos culturales o deportivos y escuela. Limpieza y seguridad. Transporte y aire limpio. Plazas y espacios verdes y buena imagen del barrio. Accesibilidad y centralidad cercana. Comercio y animación urbana. Todo junto. Si falta alguno de estos elementos, y otros no citados, los que se poseen se descualifican. ¿Acaso podemos ejercer de ciudadanos si vivimos en un polígono lejos de todo o en un barrio degradado y criminalizado? O sin acceso a un transporte público que nos permita ejercer nuestro derecho a la movilidad? Pero también en el espacio público se reivindican derechos no específicamente urbanos (en sentido físico), también derechos de otra índole, sociales,

económicos, culturales, políticos. El empleo, la denuncia de la precariedad, la renta básica y la formación continuada. El acceso a la educación y sanidad públicas, a la cultura y a la comunicación (incluida la virtual). La identidad cultural barrial y étnica, la diversidad de orientación sexual y religiosa. La igualdad política jurídica de todos los residentes en la ciudad, es decir la “ciudadanía por residencia” (no únicamente por nacionalidad). Todas estas reivindicaciones, estos derechos, están vinculados directamente. Si no se obtienen todos a la vez, los que se posean serán incompletos, limitados, se desnaturalizarán. La ausencia o limitación de algunos de estos derechos tienen un efecto multiplicador de las desigualdades urbanas. El derecho a la ciudad es actualmente el concepto operativo para evaluar el grado de democracia y es el que sintetiza, orienta y marca el horizonte de los movimientos sociales democratizadores. Pero en la medida que estos movimientos requieren el espacio público para expresarse la calidad de éste condicionará la existencia y la potencialidad de las demandas ciudadanas. (Borja, 2012).

Finalmente Borja evidencia en su trabajo conceptual que hay que vincular el derecho a la ciudad con algunos de los principales retos sociales actuales: la precariedad en el trabajo y la desocupación, y la naturalización de la economía especulativa; la escasez de vivienda accesible e integrada al tejido urbano y los desahucios o endeudamientos inasumibles; la privatización de los espacios públicos y de los servicios de carácter universal; el despilfarro de recursos básicos generados por las actuales formas de urbanización y de consumo; el olvido o la negación de la

memoria de las reivindicaciones populares y conquistas urbanas; la política del miedo y la desviación del síndrome de seguridad contra *los otros*, los extraños, los diferentes; y el acceso desigual a la información y a la comunicación, en especial en la relación entre instituciones políticas y ciudadanía (Borja, 2003).

El derecho a la ciudad en Colombia

Sin duda alguna Lucas Correa ha sido uno de los autores que con mayor profundidad ha trabajado el concepto de derecho a la ciudad para el caso colombiano. Afirma que para nuestro contexto este derecho se debe entender, en primer lugar, como una posibilidad de ciudad, es decir, como una forma o modo concreto en que la ciudad (lugar, objeto e institución privilegiada) se ofrece y posibilita a sus ciudadanos, lo cual coincide con las definiciones clásicas de Lefebvre y Borja (Correa, 2010). Parte de la idea de que la ciudad es una institución, un lugar o un objeto privilegiado en la civilización y en la contemporaneidad; dependiendo de la forma como ésta tiene lugar, es construida, gobernada, planificada y gestionada, puede ser un elemento de vital importancia para la garantía de los derechos humanos de sus habitantes o, por el contrario, un nefasto ejemplo de vulneración. En su trabajo intelectual, Correa aborda el derecho a la ciudad desde tres facetas: (i) el usufructo equitativo de los beneficios que ofrece la ciudad, (ii) la participación ciudadana en su gobierno, planeación y gestión; y (iii) el goce efectivo de los derechos humanos en los contextos urbanos. Argumenta que Lefebvre sintetiza de forma sencilla el proceso de industrialización en tres etapas: (a) la industria y el proceso de industrialización asaltan la ciudad feudal caracterizada por una vía simple y de producción precaria, y arrollan con la realidad urbana preexistente. (b) La urbanización se extiende, la sociedad

urbana se generaliza. La realidad urbana se hace reconocer en su destrucción a través de esta misma destrucción, como realidad socioeconómica. Se descubre que la sociedad total corre el riesgo de descomponerse si la ciudad y la centralidad faltan. Y, finalmente, (c) la realidad urbana se encuentra o se reinventa; lo cual es aplicable para el caso de Colombia.

Adicionalmente, para Correa, esta última etapa de encuentro y reinención implica el reto de reinventar lo urbano como el lugar de las posibilidades, de los derechos humanos en la ciudad y el espacio público como posibilitador para el ejercicio en público de los derechos de la ciudad. Para ello, según el autor, se requiere entender que la garantía del derecho a la ciudad va más allá de la planificación física y territorial y que no se agota en los derechos constitucionales que, en Colombia, aborda la Ley 388 de 1997. Así, el derecho a la ciudad implica permitir la inclusión, sin discriminación y excepción, de todos aquellos que la habitan. En este contexto, el entendimiento del derecho a la ciudad implica ampliar el enfoque tradicional orientado a mejorar la calidad de vida de las personas desde la vivienda y el vecindario, para hacerlo trascender a una escala más amplia, a la de todos los derechos en la ciudad, a la del acceso en condiciones de igualdad a los beneficios y fomentar el desarrollo de procesos participativos efectivos en el gobierno, la planeación y la gestión de la ciudad (Correa, 2010). El mensaje es contundente: no se puede subordinar la vida urbana al crecimiento industrial o a la planeación funcional sin atención a las necesidades humanas, y aquí la cultura cumple un papel crucial.

La industrialización produce la urbanización, en una primera fase; después, aparece la verdadera tarea: la de transformar la realidad. La ciudad deja de ser el recipiente y el receptáculo pasivo de los productos y de la

producción y se perfila como construcción de lo social, lo cultural y lo simbólico. La realización de la sociedad urbana reclama, entonces, una planificación orientada a las necesidades sociales desde la participación comunitaria, donde la ciudad constituye un conjunto sistémico compuesto principalmente por tres capas: (i) la estructura ecológica principal, que le da sustento y sostenibilidad; (ii) la aglomeración urbana; y (iii) la construcción política, cultural y social. La ciudad, afirma Correa, es producto de las acciones, pero también de la imaginación de los que la habitan. “Es el lugar del encuentro de las posibilidades, en donde se viven los derechos humanos de una gran proporción de la población actual; además, como construcción colectiva política, es más que el marco de estos derechos, se perfila como un factor vital para su promoción y garantía” (Correa, 2010). Además, como lo expresa Núñez (2010), el derecho a la ciudad significa el derecho de todos los ciudadanos a figurar en todas las redes y circuitos de comunicación, de información, de intercambios, todo lo cual depende de una propiedad esencial del espacio urbano: la centralidad. Ese derecho proclama la crisis inevitable de los centros basados en la segregación; significa la reconstitución de una unidad espacio-temporal, de una unión.

Para Velásquez (2004) y Correa (2010) hay cinco implicaciones del derecho a la ciudad que deben ser tenidas en cuenta a la hora de garantizarlo o exigirlo: (a) recuperar la capacidad deliberativa, de presión e incidencia que tienen los ciudadanos, especialmente los excluidos y los discriminados; (b) abordar una discusión sobre la ética que impera en las ciudades y el modelo de desarrollo; (c) evaluar la posibilidad que tienen los ciudadanos de diseñar y vivir su proyecto de vida en el marco del multiculturalismo, la democracia, el género y la diversidad social; (d) fomentar una actitud abierta a la

construcción de lo público; y (e) articular esfuerzos e intereses, buscando la solución pacífica de los conflictos y la erradicación del autoritarismo (Velásquez Carrillo, 2004; Correa, 2010).

Así, y en el marco de estas discusiones, es crucial entender entonces que el derecho a la ciudad es la posibilidad de construir espacios de encuentro, deliberación e incidencia en los destinos colectivos. Es la posibilidad de construir y hacer ciudad, de vivirla, disfrutarla e incidir en el destino de una ciudad digna que permita la distribución de recursos materiales y simbólicos (el *goce* de la vida urbana). El derecho a la ciudad indica que es un derecho de naturaleza compleja, que involucra dimensiones de tipo político, social, económico y sobretodo cultural. Es claro entonces que este tipo de derecho parte de una noción de ciudad como realidad sociocultural, la cual se produce a partir de la interacción social, del intercambio cultural, de la resignificación del espacio público, las relaciones de género, generacionales e interétnicas, por la exigibilidad social y política de los derechos humanos, por el ejercicio de la ciudadanía y, por supuesto, por la posibilidad de los seres humanos de construir sus proyectos de vida libremente.

Aquí es donde la apuesta del Laboratorio de Cultura Ciudadana de Medellín se inserta. Porque se trata de entender, entonces, la cultura ciudadana (y sus acciones) como procesos facilitadores del derecho a la ciudad en su conjunto y no como simples acciones funcionalistas promovidas por los gobernantes de turno para buscar cambiar comportamientos ciudadanos a corto plazo. Es, en otras palabras, pensarse la centralidad de la comunicación, la cultura y la expresividad para permitir, promover y facilitar que los habitantes de las ciudades ayuden a construir “lo público en público” desde lo

simbólico y lo cultural. Así, los procesos de cultura ciudadana deben entonces superar elementos comportamentales para insertarse en el ejercicio de las nuevas ciudadanías y subjetividades que emergen en las urbes contemporáneas como resultados de los profundos cambios de habitar y vivir hoy el territorio de las ciudades. Lo que proponemos, entonces, es superar la mirada exclusivamente funcionalista y conductual de la cultura ciudadana para dar paso entonces al concepto del derecho a la ciudad como marco de referencia teórico, político y conceptual privilegiado. Creemos firmemente desde el Laboratorio de Cultura Ciudadana de Medellín que este adelanto conceptual nos permite enmarcar las discusiones de cultura ciudadana desde un referente más anclado en las contemporáneas discusiones sobre los nuevos derechos, los nuevos deberes y los nuevos tipos de ciudadanías que emergen y se ejercen, viven, expresan y construyen en las ciudades actuales.

Es por lo anterior que el mapeo realizado a 150 experiencias de cultura ciudadana no se limitó solamente a analizar ejercicios que buscaran cambios comportamentales en la manera de habitar la ciudad (enfoque tradicional para entender las acciones de cultura ciudadana). Se buscaron igualmente procesos, ideas, acciones, elementos, formas e iniciativas de todo tipo (tanto privadas como públicas) que nos permitieran entender cómo desde la cultura, la comunicación y lo simbólico-expresivo diversas instituciones, actores o simples ciudadanos están buscando generar grados de bienestar, solidaridad, sostenibilidad y calidad de vida desde entradas y proyectos innovadores, recursivos e incluyentes. En suma, uno de los objetivos que buscó el laboratorio de Cultura Ciudadana con la realización de este mapeo fue buscar experiencias que nos permitieran

explicar la experiencia y el ejercicio de derechos y deberes ciudadanos enmarcados en entornos de comportamiento cultural de nuevas ciudadanías, identificar tendencias, mirar aprendizajes y analizar cómo estas experiencias han generado grados y procesos de bienestar, sostenibilidad, solidaridad y reconocimiento en la esfera pública desde un enfoque simbólico para sus contextos sociales particulares.

Resultados mapeo, caracterización y análisis de 150 experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad en el mundo

Para llevar a cabo este mapeo, caracterización y análisis de experiencias, esta investigación, a nivel metodológico, adoptó un enfoque cualitativo multiestratégico (Bryan, 2008, Hancock y Mueller, 2010) y utilizó métricas de investigación simplificadas (Luker, 2008) para dar cuenta de las prácticas de cultura ciudadana (desde un enfoque del derecho a la ciudad) a nivel internacional, nacional, regional y local. Como se aseveraba en párrafos anteriores, las fuentes documentales a las que apeló principalmente esta investigación fueron los reportes, investigaciones, libros, *papers* y *policy papers* elaborados en los últimos 20 años por organizaciones multilaterales e intersectoriales (Naciones Unidas, PNUD, UNESCO, ONU Hábitat, Unión Europea), centros de pensamiento, universidades, *journals* (Voluntas, Sage, Policy Press), revistas académicas de referencia para el campo, organizaciones no gubernamentales y entidades adscritas a gobiernos nacionales. Igualmente, esta iniciativa investigativa indagó por literatura gris que se encontraba referenciada en revistas no académicas, redes sociales, sitios

web de grupos sociales de referencia para esta investigación y referenciaciones documentales directas individuales. Con esta información se construyeron tres escalas de medición documental (internacional, regional y local) con el ánimo de categorizar la información según contextos, necesidades y problemáticas particulares.

El instrumento inicial para recolectar la información fue una *ficha de análisis* que contenía los siguientes elementos:

Tabla 2. Ficha de análisis

1	Nombre de la experiencia
2	Lugar
3	País
4	Temporalidad de la iniciativa
5	Problema al que apunta esta iniciativa
6	Temática de la iniciativa
7	Plan de Desarrollo de la Alcaldía de Medellín en la que se inserta esta iniciativa
8	Población objetivo de la iniciativa
9	Número de referencia

Acto seguido se construyó una *base de datos no robusta* con la información que arrojó cada una de las fichas de análisis elaboradas, para así dar inicio a la primera fase de análisis. La muestra final fueron 150 experiencias analizadas a través de la creación de 150 fichas de análisis.

Primera fase del análisis cualitativo

Para la primera fase del análisis cualitativo de los datos se clasificó la información a partir de sus niveles de relevancia. Para ello se efectuó un enfoque de categorización denominado *agrupamiento conceptual* (Stepp y Michalski, 1986, Talavera y Béjar, 2001), que consiste en un método para clasificar grupos de información (para este caso información

sobre cada experiencia o iniciativa de cultura ciudadana) según descripciones o categorías conceptuales, con el ánimo de agrupar objetos por similitud en clases preestablecidas y crear una estructura general de clasificación que guiara todo el ejercicio investigativo. Este enfoque está relacionado con la *teoría de los conjuntos difusos* (Zimmermann, 2001), en la cual los grupos de información pueden estar en diferentes grados, como parte de una o más categorías, grupos o clasificaciones. De acuerdo con esta regla se crearon entonces *clústeres de relevancia para la información*, que abarcaron puntualmente dos categorías: primero, *la categoría de sentido de coherencia y pertenencia*, clasificando las experiencias según las asociaciones discursivas y narrativas con el campo intelectual de referencia; y segundo, *las categorías de exactitud y respuesta*, organizando las experiencias a partir de cómo se busca dar cuenta en estas pesquisas o informes de las categorías de responsabilidad y creatividad, en particular para las preguntas base que guiaron este proyecto investigativo. Acto seguido, se produjeron grupos de información para manipular los datos cualitativos encontrados combinando el uso del software Access y Excel con el generador gráfico Many Eyes.

Como resultado puntual de esta primera fase de manipulación de datos se crearon grupos de información que respondían a las dos categorías creadas (*sentido de coherencia y pertinencia - categorías de exactitud y respuesta*), jerarquizando la información de las experiencias en tres grupos: 1) Núcleo principal de la información cualitativa, 2) Segundo grupo de información de aglomerados de relevancia cualitativa, y 3) Grupo de relevancia de información compilada cualitativa periférica.

Esta clasificación se realizó siguiendo las estructuras analíticas desarrolladas por Bryan (2008) y Hancock y Mueller (2010) para este tipo de ejercicios investigativos.

Segunda fase del análisis cualitativo

Para la segunda fase del análisis cualitativo de los datos se desarrolló un proceso de *razonamiento inductivo/deductivo dialéctico* (Greco, Masciari y Pontieri, 2001, Holyoak y Morrison, 2005) para analizar, por una parte, el núcleo principal de la información cualitativa de las experiencias y, por otra parte, el segundo grupo de información de aglomerados de relevancia cualitativa. Este ejercicio se realizó con el ánimo de generar ideas, nociones y razones (hipótesis generadoras) que nos permitan dar cuenta preliminarmente de las experiencias más significativas que en cultura ciudadana (desde un enfoque desde el derecho a la ciudad) se están llevando a cabo en diferentes latitudes del mundo. Se decidió usar el proceso de razonamiento inductivo/deductivo dialéctico por tres razones. En primer lugar, este proceso permite mejorar el proceso de análisis de datos mediante la combinación del uso de grupos de información (caracterización de temas y narrativas en términos de reglas lógicas) con la técnica deductiva para derivar el conocimiento y verificar hipótesis. En segundo lugar, utilizando este enfoque se pueden integrar coherentemente las herramientas deductivas y los recursos de minería de datos como herramientas de visualización (por ejemplo, Many Eyes, Emaze) con software de análisis cualitativo (por ejemplo, Acces, NVivo, Atlas.ti). Finalmente, y lo que es más importante, esta técnica dialéctica es el enfoque perfecto para generar una conversación dialógica entre las ideas teóricas (el campo intelectual del derecho a la ciudad) y los datos cualitativos derivados del estudio de las experiencias en cultura ciudadana propuesto (las experiencias como tal que se enmarcan en contextos sociales particulares).

Para desarrollar el proceso de razonamiento inductivo/deductivo se apeló a una estrategia llamada *análisis narrativo*, para lograr enfocar las narrativas socioculturales de las experiencias de cultura ciudadana analizadas como formas específicas de discurso, que se presentan como encarnaciones de valores culturales y subjetividades personales (Dauite y Lightfoot, 2004). Recurrimos a este enfoque para analizar cómo las narrativas de las experiencias de cultura ciudadana son utilizadas para examinar los significados políticos, sociales y culturales de las prácticas dirigidas al ejercicio del derecho a la ciudad, e igualmente indagar por las argumentaciones e interpretaciones que diversas instituciones construyen para modelar la percepción, el pensamiento, la interacción y la acción dentro de la relación cultura ciudadana-ejercicio de nuevos derechos en la esfera pública. Si bien la razón principal para utilizar un análisis narrativo es cuando los discursos narrativos describen las experiencias sociales humanas con el mundo, organizan relaciones vida-sociedad y proporcionan interpretaciones del pasado y planes para el futuro (Dauite y Lightfoot, 2004), queda claro entonces que ésta es la mejor estrategia metodológica para reconstruir la evolución sociohistórica de las narrativas y relatos que buscan dar cuenta de estas iniciativas de cultura ciudadana y sus incidencias para contextos sociales particulares.

Tercera fase del análisis cualitativo

Para la tercera fase del análisis cualitativo de los datos se construyó un *modelo de análisis temático* enfatizando el contenido de los datos cualitativos para crear agrupaciones conceptuales. Un modelo de análisis temático se centra en el examen de temas, patrones y tendencias dentro de los datos. Es una herramienta para identificar conceptos implícitos y explícitos presentes en

los datos, reconocer ideas y nociones dentro de los datos brutos y codificarlos antes de la interpretación. En otras palabras, los análisis temáticos requieren más participación e interpretación del investigador, moviéndose más allá de contar palabras o frases explícitas, y se centra en identificar y describir ideas implícitas y explícitas o temas dentro de los datos cualitativos. Además, los códigos se desarrollan típicamente para representar los temas identificados y se aplican o enlazan a datos en bruto como marcadores de resumen para análisis posterior (MacQueen y Namey, 2012). Siguiendo este enfoque, el modelo de análisis temático para esta investigación consistió en seis fases: familiarización con datos, generación de códigos iniciales, búsqueda de temas entre códigos, revisión de temas, definición y denominación de temas, y elaboración de informes, mapas y resultados. La siguiente tabla presenta los resultados que se lograron para cada fase:

Tabla 3. Fases y resultados del modelo de análisis temático

Fase	Resultado
Fase uno: familiarización con datos.	Códigos preliminares de inicio y notas detalladas.
Fase dos: generación de códigos iniciales.	Códigos completos de cómo los datos responden a las preguntas de investigación.
Fase tres: búsqueda de temas entre códigos.	Lista de temas candidatos para su posterior análisis.
Fase cuatro: revisión de temas.	Reconocimiento coherente de cómo se modelan los temas para contar una historia precisa sobre los datos.
Fase cinco: definición y denominación de temas.	Un análisis exhaustivo de lo que los temas contribuyen a la comprensión de los datos.
Fase seis: elaboración de informes, mapas y resultados.	Resultados preliminares.

El software analítico que se utilizó para manipular los conglomerados de información cualitativa y desarrollar las seis fases del modelo de análisis temático fue NVivo versión 10 (para el núcleo principal de la información cualitativa) y MAXQDA versión 11 (para el modelo proximal e Información cualitativa periférica). La decisión de combinar estos dos se basó en las diferentes herramientas que ofrecen cada uno de los softwares para explorar y visualizar mejor los datos, ayudando a convertir códigos y temas en variables. Así, para identificar categorías, códigos, temas y conceptos dentro de las narrativas de las experiencias analizadas nos basamos en un enfoque argumentado en la *teoría fundamentada* de Corbin y Strauss (2008) y MacQueen y Namey (2012). Se buscó con ello apoyar las afirmaciones narrativas encontradas en las experiencias de cultura ciudadana con datos que permitiesen vincular el análisis temático aplicado al campo intelectual de referencia. Es importante expresar que la teoría fundamentada es un conjunto de técnicas inductivas e iterativas diseñadas para identificar categorías y conceptos dentro de textos, narrativas o documentos que luego se vinculan a modelos teóricos formales.

Tendencias encontradas

Después de realizar la tercera fase del análisis cualitativo y validar los resultados alcanzados con el equipo del Laboratorio de Cultura Ciudadana, se lograron identificar cuatro tendencias principales que dan cuenta de procesos e iniciativas de cultura ciudadana (enmarcados en el campo del derecho a la ciudad) para las 50 ciudades analizadas. Estas cuatro tendencias, como se expondrá en los siguientes párrafos, están relacionadas principalmente con varios asuntos de nuevos derechos, nuevos deberes y nuevas ciudadanía que se pueden enmarcar en cuatro campos: (i) medio ambiente y sostenibilidad (ciudadanías ecológicas en

contextos urbanos); (ii) derecho a la ciudad (ciudadanías urbanas); (iii) participación ciudadana tanto en la rendición de cuentas como en la formulación e implementación de estrategias gubernamentales (ciudadanías comunicativas y políticas); y (iv) la inclusión de nuevos incentivos para la acción ciudadana desde lo cultural (ciudadanías culturales).

No obstante, es importante resaltar que si bien estas tendencias cruzan e interrelacionan todas las experiencias analizadas (150), cada territorio, ciudad, realidad política y contexto social desarrolla e implementa las iniciativas de una manera diferente y responde obviamente según sus propios contextos y necesidades. Así, se encontrará de este modo que los países escandinavos, por ejemplo, ofrecen iniciativas de cultura ciudadana y de soluciones diferentes a los países africanos. En consecuencia, los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil de cada territorio priorizan unas necesidades sobre otras. Sin embargo, estas cuatro tendencias nos permite de todas formas encontrar patrones en común que nos ayudan a identificar tipos de acciones colectivas y sociales que generan grados y procesos de bienestar, sostenibilidad, solidaridad y reconocimiento en la esfera pública desde un enfoque simbólico para sus contextos socioculturales particulares. Dejando en claro lo anterior, procedemos entonces a presentar cada tendencia.

Tendencia 1: Medio ambiente y sostenibilidad (ciudadanías ecológicas en contextos urbanos)

A partir de los indiscutibles efectos negativos que produce el cambio climático en la rutina diaria de los habitantes de las ciudades y lo aún más evidente que se manifiesta en la salud humana (esto si tenemos

en cuenta la mayor cantidad de recursos consumidos y la contaminación generada en formas de transporte y uso de energías), los gobiernos locales han comenzado a asumir un rol responsable en la promoción de un mejor comportamiento con respecto a problemáticas ambientales. Así, estas iniciativas de cultura ciudadana que promueven ciudadanías ecológicas se ven reflejadas en estrategias de cuatro tipos: 1) disminución del uso del automóvil particular; 2) uso de energías amigables con el medio ambiente; 3) alternativas respecto a la energía eléctrica; y 4) reciclaje y correcto manejo de residuos. Estas iniciativas de cultura ciudadana pretenden demostrarle a la ciudadanía que a través de cambios comportamentales individuales, el impacto en el beneficio general es inmenso. Es decir, el cambiar o alternar la forma en que se transportan los habitantes de una ciudad, el consumir responsablemente la energía eléctrica, cambiar los hábitos de consumo privilegiando la energía solar o eólica por encima de la energía derivada de residuos fósiles, o el saber separar residuos, son maneras en que los gobiernos y la sociedad civil impulsan, con la vital participación de la ciudadanía, el cambio ambiental en aras de la sostenibilidad y el buen vivir en las ciudades contemporáneas.

Mapa 2. Ciudades con iniciativas en cultura ciudadana con énfasis en medio ambiente y sostenibilidad



Fuente: Elaboración propia usando el software Google Maps.

Como se puede observar en el mapa 2, las iniciativas que se enmarcan en esta primera tendencia se encuentran en las ciudades de Astaná, Beijing, Bucarest, Buenos Aires, Ciudad de Singapur, Estambul, Hamburgo, Harare, Kuala Lumpur, Lagos, Londres, Los Ángeles, Marsella, Melbourne, Mumbai, México DF, Nueva Delhi, Oslo, Phnom Penh, Port Moresby, Praga, Sao Paulo, Seúl, Tirana, Toronto, Vancouver y Varsovia.

Algunos ejemplos interesantes de esta primera tendencia son las siguientes iniciativas de cultura ciudadana:

Reciclata (Bucarest)

Reciclata es una empresa social que proporciona el servicio de recogida de residuos reciclables como latas, papel, PET y aluminio. Adicionalmente, la empresa quiere promover el cuidado de la naturaleza y la sostenibilidad empresarial, por lo cual los medios de transporte utilizados para recoger los residuos son bicicletas adecuadas para carga. El programa fue creado en 2009 por ViitorPlus, una asociación sin ánimo de lucro para el desarrollo sostenible en Rumania. En esta iniciativa se busca darles participación a personas de sectores vulnerables a través de un trabajo estable que cuente con todas las prestaciones sociales. El público objetivo son las medianas empresas que recolectan entre 25 kg y 150 kg de material reciclable. En los primeros 6 años de estar en marcha la iniciativa se recogieron más de 290 toneladas de residuos (principalmente papel) y ha generado empleo para 10 personas de los sectores sociales más vulnerables. Este proyecto cuenta con un amplio reconocimiento en Europa y en 2013 ganó el primer puesto en el Social Innovation Tournament organizado por el Banco Europeo de Inversiones.

Basura Cero (Buenos Aires)

En 2012 la ciudad de Buenos Aires reglamentó la iniciativa de cultura ciudadana Basura Cero. Esta iniciativa pública reglamenta la gestión de los residuos sólidos urbanos y está orientada a la eliminación progresiva de los rellenos sanitarios. Así mismo plantea la adopción de medidas dirigidas a la reducción de la generación de residuos, la recuperación y el reciclado, y también a la disminución de la toxicidad de las basuras y la asunción de la responsabilidad del fabricante sobre sus productos. El objetivo planteado para esta iniciativa es reducir en un 75% la cantidad

de toneladas que son enviadas al relleno sanitario para el año 2017. Esta iniciativa busca vincular a diversos actores involucrados en la producción, separación y procesamiento de recursos. Por lo tanto busca incluir a la empresa privada, recicladores, operadores de recolección de basuras y funcionarios de rellenos sanitarios. Gracias a esta iniciativa se ha formalizado la condición laboral de los recicladores de Buenos Aires a través de la creación de cooperativas. Así mismo se fundó la primera planta de separación de residuos de la ciudad.

Advanced Locality Management (Mumbai)

Esta iniciativa es una estrategia de trabajo mancomunado y horizontal entre las estructuras ciudadanas de Mumbai y el gobierno local. La problemática a resolver era el incorrecto manejo que se le estaba dando a los desechos en las zonas residenciales, esto debido al crecimiento de la población y a la urbanización vertical de la ciudad, lo que propiciaba una exclusión de responsabilidad por parte de la ciudadanía respecto al cuidado de las calles y al manejo de residuos. Así, se conformaron grupos comunitarios por edificio o calle, los cuales se comprometen a gestionar de manera correcta la separación entre residuos secos, húmedos y escombros; frente a una administración local que se compromete a la recolección de los mismos varias veces por semana y a un correcto manejo sanitario final. Esta estrategia inició en 1998 como una alianza cívico-institucional donde ambas partes contribuyen a la reducción de una problemática sufrida por los habitantes y ya diagnosticada como prioridad de intervención por la administración pública. Así, lo fundamental es la voluntad y el compromiso que deben expresar en un principio los comités ciudadanos que se conforman, puesto que el apoyo municipal a estas iniciativas ya está institucionalizado, dado su éxito y sus resultados. El éxito de la iniciativa ha sido tal al día de hoy, que tras-

cendió sus acciones primarias y ahora también cuenta con componentes de vigilancia pedagógica de espacio público, jardinería y lombricultura comunitaria. La percepción sobre seguridad también ha mejorado y los niveles de gobernabilidad se han fortalecido.

Bike Pod at City Square (Melbourne)

El *Bike Pod*, en la zona céntrica de Melbourne (Australia), es un lugar adecuado en el 2009 por las autoridades locales de la ciudad junto con el gobierno del estado de Victoria, para que los ciudadanos estacionen su bicicleta sin ningún costo. Lo dinámico de la estrategia es la inclusión en el lugar de comodidades que promueven el mayor uso de este transporte. Comodidades como duchas personales, percheros, vestieres con espejo y lavabo, calefacción y puerta automatizada. La estrategia es una iniciativa pública apoyada por el sector privado a través de recursos y disponibilidad espacial. Esta iniciativa nace como la necesidad de brindar comodidades a los ciclistas que utilizan este medio para transportarse hasta la zona céntrica. A partir del 2005 la legislación obliga a los nuevos edificios a destinar espacio para el estacionamiento de bicicletas. Pero los edificios anteriores a esta fecha (la mayoría) no podían o tenían la obligación de cumplirla. Así, se decidió adecuar este espacio en City Square, el mayor estacionamiento de la zona, para dar incentivos hacia el uso de la bicicleta. Esta estrategia aportó a la generación de dos procesos: el primero, que el sector privado se preocupase y dirigiese esfuerzos por la movilidad y comodidad de sus empleados, comprometiéndose a mejorar la situación. El segundo, fue el notorio aumento en el uso de la bicicleta por parte de los trabajadores del Central Business District. El hecho de que el estacionamiento contase con duchas y vestieres dotados, promueve de gran manera el uso de la bicicleta como medio de transporte diario.

Haenggung-Dong Ecomobility Fest (Seúl)

Como parte del Ecomobility Fest, este barrio de la ciudad de Seúl decidió cerrar sus calles para el tránsito de automóviles durante un mes completo. Esta estrategia tuvo varios componentes que proponían desarrollar actividades de economía local, arte inédita, promoción de otros medios de transporte y apropiación de las calles. El Ecomobility Fest hace parte de ICLEI, una red global de gobiernos locales comprometidos con el desarrollo sostenible que trabaja conjuntamente con organizaciones de orden civil. Para esta estrategia tuvieron que coordinar acciones con el gobierno de Seúl para permisos e implementación. La estrategia activó procesos de creatividad y cooperación en la comunidad puesto que al prohibir la circulación de carros, tuvieron que acudir e ingeniarse otras rutinas de transporte, utilizando otros medios y la cohesión social por efectividad. Con esta iniciativa se lograron crear ecosistemas de interacción propia entre la comunidad sin acudir a servicios fuera de esta, activando redes de economía local y propiciando el fortalecimiento del tejido social. La mayor dificultad radicó en las implicaciones logísticas de cerrar el paso de vehículos durante un mes en un vecindario entero, además de lograr instalar en el imaginario de la comunidad el sentido del experimento y los beneficios del mismo.

BikeLab (Estambul)

BikeLab tiene como objetivo promover la cultura del uso de la bicicleta como medio de transporte urbano así como generar soluciones para hacer del transporte en bicicleta una práctica más segura y eficiente en la medida en que se integre con los demás medios de transporte. Este proyecto es emprendido por la organización EMBARQ Türkiye en colaboración con un consorcio holandés y el Consulado General del Reino de los Países Bajos. A través de esta cooperación se busca

compartir conocimiento y aprendizajes sobre las experiencias asociadas al fomento de la bicicleta en Holanda. El proyecto pretende dar a conocer y sensibilizar a los ciudadanos sobre los beneficios económicos, ambientales, sociales y de salud pública que conlleva el uso de la bicicleta. El desafío más grande que ha encontrado este laboratorio ha sido construir una cultura del uso de la bicicleta dado que en la ciudad gran parte de la población continua considerando el vehículo particular como la mejor opción de transporte y en ocasiones la misma población genera barreras contra las medidas tomadas en favor del transporte en bicicleta.

Lagos Solar Project (Lagos)

Ante el crecimiento poblacional y la poca autonomía energética en que se está viendo inmersa la ciudad de Lagos (Nigeria), esta iniciativa consiste en la instalación de paneles solares en los apartados rurales de la misma, para abastecer primordialmente escuelas y centros de salud y hacerle frente a los cortes de energía eléctrica. Esta iniciativa de cultura ciudadana hace parte del accionar estratégico de las autoridades políticas de la ciudad enmarcándose en un programa nacional de implementación de fuentes de energía alternas. También han recibido ayuda económica y técnica del Reino Unido. Así, esta estrategia ha generado procesos de concientización ambiental, en tanto se hace evidente una escasez de energía y una manera de hacerle frente a la misma. El proyecto estipuló en su primera fase la generación de 5 MW a partir de la entrega e instalación de 213 sistemas de energía solar a 183 escuelas. Se espera que al final, Lagos Solar Project genere el 10% de la energía que provee el gobierno de Lagos. Una de las mayores dificultades de esta iniciativa es la barrera económica que aún se presenta en la accesibilidad a estas fuentes alternas y sostenibles, además de su potencial respecto a las fuentes tradicionales o a las generadoras con gasolina o diésel.

Solar Box (Londres)

Es una iniciativa a través de la cual se reinventa el uso de las tradicionales cabinas telefónicas londinenses transformándolas en espacios para la recarga de teléfonos celulares. Para ello, se pintan las cabinas de color verde y se instala sobre ellas un panel solar que provee la energía para la carga. En el interior, las cabinas cuentan con cargadores USB, así como una pantalla que pasa anuncios mientras las personas cargan sus teléfonos. La publicidad funciona como un mecanismo de financiación para los Solar Box, de modo que la carga de celulares es gratuita. Esta iniciativa genera conciencia sobre el uso de energías limpias en actividades cotidianas como cargar el celular y proporciona una solución de espacio público para el problema de poca duración de la batería de los celulares. La iniciativa fue ganadora del concurso Mayor's Low Carbon Entrepreneur en el 2014, lo cual trajo consigo la instalación de 10 solar box en distintos puntos de la ciudad. A la vez, reactiva y reinventa un ícono de la cultura inglesa.

Solar Street Lights (Harare)

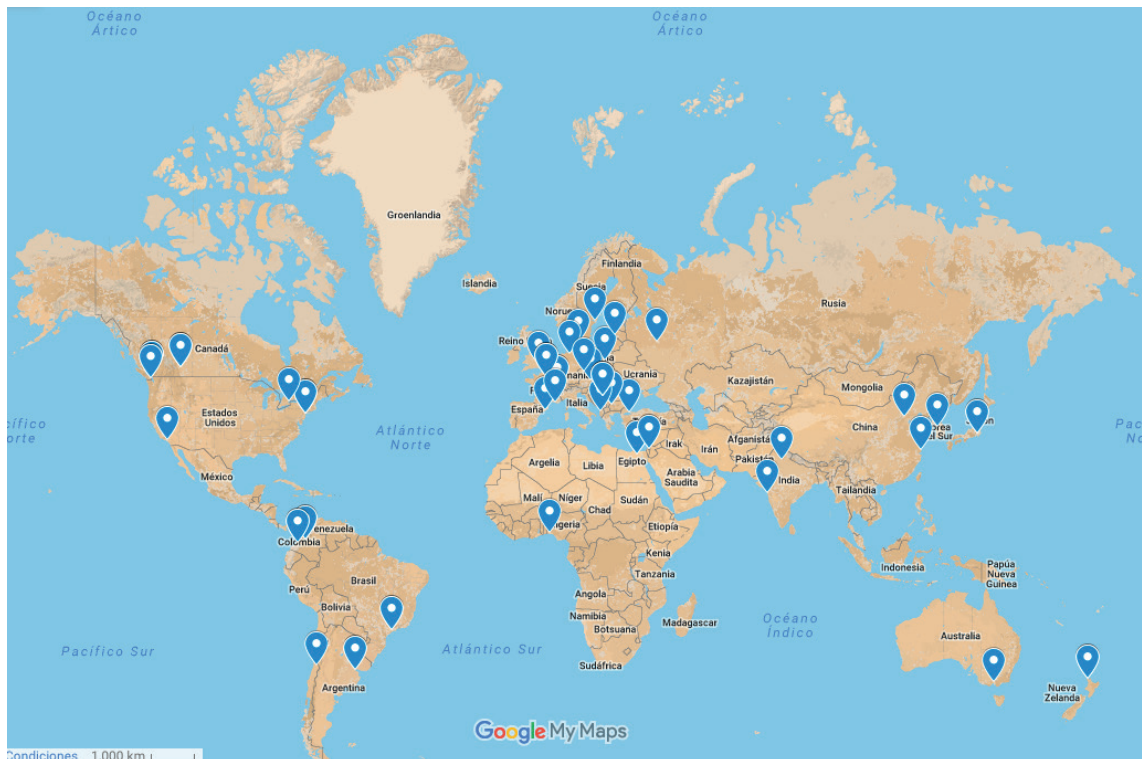
Esta estrategia consiste en la instalación de paneles solares en los postes del alumbrado público para evitar el consumo de energía eléctrica y optar por el consumo de energía solar, aprovechando un recurso natural renovable. Esta iniciativa ha sido desarrollada en la capital de Zimbabue por la firma Lamise Investments, la cual es contratada por la alcaldía de Harare. Uno de los acuerdos es la posibilidad de que la firma pague en los postes intervenidos durante los próximos 15 años. Esta estrategia ha creado procesos de confianza ciudadana, en tanto se intenta mejorar comportamiento del ciudadano a través del ejemplo institucional. Es decir, la autoridad política demuestra cambios en el consumo de energía con alternativas plausibles. Hasta ahora se ha alcanzado la instalación de 4.000 sistemas de energía solar en los postes de alumbrado público a un costo

de US\$ 15 millones. Además de 64 de estos sistemas en el mismo número de semáforos. Hasta ahora se ha identificado como obstáculo la dificultad técnica en la institucionalidad para el mantenimiento y reparación.

Tendencia 2: Derecho a la ciudad (ciudadanías urbanas)

Se hace evidente que desde hace varias décadas se viene experimentando en gran parte del mundo una transformación en las estructuras socioeconómicas con repercusiones en la manera cómo funciona la democracia y se ejerce la ciudadanía en diferentes ciudades del mundo. Dentro de estos efectos se puede destacar el creciente ascenso de una demanda por el derecho a la ciudad. Esta demanda es entendida como un reivindicación bajo la cual es posible movilizar el conflicto sobre cuál debe ser el beneficio de la ciudad y cuál es el modelo de ciudad al que se aspira (Marcuse, 2009). En esa medida, las iniciativas analizadas bajo esta tendencia buscan que el derecho a la ciudad trascienda el elemento jurídico y se configure como un “reclamo moral, fundado en principios fundamentales de la justicia, de la ética, de la virtud, del bien” (Marcuse, 2009: 192). Se trata entonces no de un derecho individual sino de un conjunto de derechos en el que cada uno es una parte fundamental del todo que contribuye a la transformación y renovación de la vida urbana. En las iniciativas analizadas se encuentra ese reclamo por transformar y renovar la ciudad abordando diferentes perspectivas políticas, sociales y comunicativas. Así, detrás de cada iniciativa subyace un reclamo sobre cómo es distribuido el espacio público en la ciudad y quiénes tienen acceso al mismo.

Mapa 3. Ciudades con iniciativas en cultura ciudadana con énfasis en derecho a la ciudad (ciudadanías urbanas)



Fuente: Elaboración propia usando el software Google Maps.

Como se puede observar en el mapa 3, las iniciativas que se enmarcan en esta segunda tendencia se encuentran en las ciudades de Auckland, Barcelona, Beijing, Belgrado, Bogotá, Buenos Aires, Calgary, Cali, Ciudad de Singapur, Copenhague, El Cairo, Estambul, Estocolmo, Ginebra, Hamburgo, Jerusalén, Lagos, Londres, Los Ángeles, Marsella, Melbourne, Moscú, Mumbai, New York, Nueva Delhi, París, Praga, Riga, Santiago, Sao Paulo, Seúl, Shangai, Sidney, Sofía, Tirana, Tokio, Toronto, Vancouver, Varsovia y Viena.

Algunos ejemplos sobresalientes de esta segunda tendencia son las siguientes iniciativas de cultura ciudadana:

The Uni Project (Nueva York)

Esta iniciativa nació en el 2011 a través de una campaña de *Kickstarter* promovida por StreetLab, una organización sin ánimo de lucro que busca generar programas para el espacio público en Estados Unidos. Para ello, se creó The Uni Project, el cual, en principio, buscaba llevar libros y aprendizaje a las calles de Nueva York. Sin embargo, posteriormente fueron añadidos nuevos elementos al proyecto como el dibujo y la resolución de problemas matemáticos. Materializándose así en tres proyectos: READ NYC, DRAW NYC y SOLVE NYC. El proyecto READ NYC busca promover la cultura de la lectura en barrios de la ciudad donde la atención gubernamental es menor. Esto se realiza a través de un mobiliario itinerante que permita hacer de calles, plazas, puentes y aceras espacios de lectura al aire libre que inciten al aprendizaje conjunto. La iniciativa DRAW NYC busca a su vez proporcionar un espacio en el que las personas tengan acceso a un lugar para dibujar en público con materiales artísticos de alta calidad. Este proyecto comenzó como un piloto en el verano del 2015 y gracias a la gran acogida empezó a ser implementado este año en el mismo circuito del programa READ NYC. Al igual que este proyecto requiere un mobiliario que sea fácil de transportar y que pueda almacenar el material. Finalmente, SOLVE NYC vincula la participación de varios actores de la

ciudad como los museos, incluidos New York Hall of Science y el MoMA, bibliotecas públicas, universidades, escuelas y oficinas del gobierno, los cuales apoyan esta iniciativa a través de la donación o préstamo de material de lectura. En cuanto al público objetivo, está abierto a todas las edades, sin embargo en la práctica se observa que los espacios proporcionados por el proyecto son usados principalmente por niños.

PlayStreets (Nueva York)

Los PlayStreets buscan hacerle frente a la problemática de obesidad infantil que aqueja a los Estados Unidos. Para ello, durante el verano se cierran algunas calles con el objetivo de incentivar el ejercicio físico en los niños y adolescentes. Adicionalmente, aquellas escuelas que no cuentan con un patio o gimnasio, se ven beneficiadas de esta iniciativa a lo largo del año durante las horas de actividad física que se designen previamente. Este proyecto es liderado por los departamentos de Salud, Transporte y Parques, cuenta con el apoyo de la organización sin ánimo de lucro Transportation Alternatives y las organizaciones comunitarias de distintos distritos de la ciudad. Adicionalmente, distintas corporaciones deportivas y artísticas participan anualmente en el diseño de programación de los PlayStreets. En sí esta iniciativa busca generar conciencia desde la temprana edad sobre la importancia y los beneficios del ejercicio físico. Si bien el público objetivo son los niños, esta iniciativa se ha hecho extensiva al resto de la comunidad, vinculando así padres de familia y abuelos. Adicionalmente, esto ha permitido que los habitantes de un mismo vecindario se conozcan y tengan puntos de encuentro para interactuar entre sí.

Open your space (Shangai)

Esta iniciativa consiste en una serie de intervenciones, talleres y exposiciones en las cuales la temática central es el escenario urbano comunitario como potencial agente co-creador de espacios físicos con alto con-

tenido cultural y social. Lo anterior, a través de la activación de factores de diseño. Esta iniciativa, enmarcada en Shenzhen Bienal Bi-City de Urbanismo y Arquitectura 2015, fue producida por el College of Design and Innovation de Tongji University, en colaboración con el Design Department of the Politecnico di Milano y el programa Human Cities. Se propuso crear procesos de empoderamiento comunitario respecto a espacios públicos que ellos mismos utilizan a diario (como parques y estaciones de metro), por lo que tienen un significado físico de uso, pero que, intervenidos por medio de co-creación, pueden alcanzar un mayor valor social y cultural. Como logros, se alcanzaron a realizar actividades como exposición de casos de estudio en intervenciones de diseño de espacios urbanos en el mundo, además de 10 proyectos y también la ejecución de más de 50 intervenciones. Todo lo anterior en referencia siempre al proceso e intervención activa de la comunidad.

Calle al cubo (Sao Paulo)

(Rua)³, Calle al cubo, es un contenedor itinerante que busca transformar temporalmente cualquier espacio público en un espacio para la convivencia, el arte, la co-creación y el ocio. La estructura del contenedor funciona como una herramienta versátil en la que se pueden proyectar películas, hacer exposiciones o presentaciones artísticas. Adicionalmente, incluye un espacio en el que los ciudadanos puedan retroalimentar las actividades y hacer propuestas sobre futuras intervenciones en la ciudad. Esta iniciativa es desarrollada por la organización Bella Rua en compañía de Conexão Cultural y la Secretaría de Cultura de Sao Paulo. En cuanto a la población objetivo, se busca vincular públicos de todas las edades, por lo tanto, la programación siempre incluye programación para los más pequeños. Las personas que participan de la actividad adquieren nociones sobre la importancia del derecho a espacios públicos dinámicos, vibrantes y seguros. Adicionalmente, genera un espacio de co-creación que le permite a los ciudadanos

poner en común sus necesidades y expectativas frente al espacio público, y promueve la interacción entre las diferentes formas de arte diseñadas para estimular la creatividad y el sentido de la ciudadanía. (Rua)³ se plantea como una alternativa al eje centro comercial-bar-restaurante y permite que las personas se apropien del espacio público a través del disfrute de múltiples actividades culturales. Esta iniciativa igualmente demuestra cómo una sola intervención de bajo costo puede sentar las bases para transformaciones aún mayores de los espacios públicos. Adicionalmente, se convierte en un punto de referencia para iniciativas de *placemaking* posteriores.

PubliCity (Singapur)

Esta estrategia es una iniciativa del gobierno local que tiene como objetivo implementar una serie de intervenciones tipo *pop-up urbanism*, como convertir calles en espacios peatonales temporalmente, usar mobiliarios para recrear parques con rompecabezas en tercera dimensión que recrean costumbres de Singapur y la instalación de instrumentos musicales en espacio público para interpretaciones espontáneas de los transeúntes. Es una iniciativa de la Urban Redevelopment Authority, perteneciente al Gobierno de Singapur. La estrategia tiene como pilar fundamental a la convocatoria ciudadana para la formulación e implementación de intervenciones que hagan de la ciudad un mejor lugar para vivir, trabajar y jugar, y ha logrado crear procesos de cohesión ciudadana y de innovación pública a partir del abordaje de realidades a través de nuevas maneras de intervención. Igualmente, ha conseguido redefinir y reconsiderar la concepción de espacio público en una ciudad que antes era dominada por el automóvil. El incluir en la estrategia a la comunidad y a los comerciantes, impacta de manera transversal a la sociedad como ejecutante y como beneficiaria. La mayor dificultad ha sido convencer a las personas de las ventajas que tiene aprovechar e in-

vertir su tiempo libre en los espacios públicos por encima de otros espacios como centros comerciales, *malls* y lugares de entretenimiento privado.

Tendencia 3: Participación ciudadana tanto en la rendición de cuentas como en la formulación e implementación de estrategias gubernamentales (ciudadanías comunicativas y políticas)

Ante las demandas de apertura, de transparencia en la gestión, de participación en la elaboración de políticas estatales, de rendición de cuentas y responsabilidad por el uso de los recursos públicos, y de evaluación y control ciudadanos de los resultados gubernamentales, surgen en algunas ciudades del mundo iniciativas en cultura ciudadana que buscan un nuevo modelo de gestión pública que se materializa en aumentar los canales de participación ciudadana haciendo uso de las tecnologías de la información y comunicación. Estas iniciativas se concretan en dos vías: por un lado gobiernos con el genuino deseo de legitimarse y acercarse al ciudadano desde prácticas que promueven la participación política, y por el otro, organizaciones de la sociedad civil que interpelan a sus gobiernos sobre las prácticas de transparencia que deben generar para prevenir hechos de corrupción o de no participación. Es importante señalar que el uso de las TIC y la apertura de servicios gubernamentales en línea han reformado las reglas de juego en la relación entre los ciudadanos y el Estado, y esto ha repercutido en una profundización de la democracia en su versión participativa.

Mapa 4. Ciudades con iniciativas en cultura ciudadana con énfasis en participación ciudadana, tanto en la rendición de cuentas como en la formulación e implementación de estrategias gubernamentales



Fuente: Elaboración propia usando el software Google Maps.

Como se puede observar en el mapa 4, las iniciativas que se enmarcan en esta tercera tendencia se encuentran en las ciudades de Auckland, Barcelona, Bucarest, Cali, Estambul, Estocolmo, Ginebra, Yakarta, Manila, Melbourne, México DF, Moscú, Mumbai, New York, Port Moresby, Riga, Santiago, Sao Paulo, Toronto, Varsovia, y Viena.

Algunos ejemplos relevantes que dan vida a esta tercera tendencia son las siguientes iniciativas:

Next Istanbul (Estambul)

Next Istanbul es un centro de pensamiento ciudadano que se encarga de recoger el conocimiento de las personas acerca de los lugares, desafíos y oportunidades que tiene la ciudad en términos de preservación o cambio. Esto se realiza a través de diferentes talleres, *workshops*, investigaciones, entre otros. Luego de esto, el equipo de Next Istanbul recoge todas las ideas, deseos y visiones provenientes del proceso de participación y sobre la base de los temas de las propuestas se realizan llamados a los actores involucrados. Todo el mundo puede participar en actividades de Next Istanbul. Para impulsar las ideas y escenarios más solicitados y convincentes hacia la siguiente etapa de realización, Next Istanbul interactúa con otros socios como los tomadores de decisiones (principalmente políticos y administradores públicos), patrocinadores y académicos expertos. Esta iniciativa fortalece los procesos de gobernanza y genera mecanismos de participación ciudadana efectivos. Los participantes aprenden sobre planeación y ejecución de proyectos y además empiezan a tener interlocución con los tomadores de decisiones. Proporciona un espacio abierto para que las personas puedan formular y desarrollar sus ideas. De este modo, se logra conformar una comunidad participativa con aquellos interesados en el desarrollo urba-

no y se ofrece la oportunidad de recibir su retroalimentación inmediata sobre las ideas que cada participante plantea.

Citizen Participatory Design (Yakarta)

Esta iniciativa consistió en una serie de acciones y presiones ciudadanas para intervenir en el proceso de diseño de viviendas de interés prioritario. Estas acciones, iniciativa de los futuros habitantes de las viviendas, llevaron a un proceso de co-creación o diseño cooperativo entre constructores y residentes. Estos ciudadanos fueron acompañados por organizaciones como Yakarta Urban Poor Network, the Urban Poor Consortium y Sanggar Ciliwung Merdeka. Igualmente, esta estrategia creó procesos de concientización institucional en la medida de que el Estado conciba sus políticas como intervenciones que afectarán las necesidades de una población que muchas veces no conoce, por lo que incluir a ésta en el proceso de formulación es esencial. Finalmente, logró que se tuvieran en cuenta algunas consideraciones de los ciudadanos, como rampas en las entradas de los edificios, conexiones aéreas entre ambos, espacios comunitarios entre los pisos y demás. Se logró romper el paradigma de diseño por plantilla para la construcción de viviendas de interés prioritario. La mayor dificultad de esta iniciativa ha sido lidiar con los intereses políticos que hay de por medio y el recambio institucional después de cada periodo, que muchas veces ocasiona que lo alcanzado o prometido se desvanezca.

ManaBalss (Riga)

ManaBalss, o Mi Voz, es una plataforma virtual diseñada para promover la participación ciudadana. En ella cada ciudadano con al menos 16 años de edad puede firmar o proponer una iniciativa legislativa o un cambio en una política pública que contribuya a

resolver un problema que afecte a un grupo de personas. Una vez la iniciativa alcanza las diez mil firmas es oficialmente transmitida al parlamento para su discusión. ManaBals nace de una alianza entre el gobierno de Letonia y la organización Foundation for Public Participation. Adicionalmente, una parte del dominio de la página web se sostiene por donaciones que hacen los ciudadanos y la página es administrada por un grupo de voluntarios. A través de esta iniciativa los ciudadanos se empoderan de la toma de decisiones y encuentran un canal para hacer exigencias directas a los parlamentarios de su país. Desde su nacimiento significó un punto de inflexión en la manera como se tomaban las decisiones en el parlamento de Letonia, por lo cual se convirtió en un referente para las demás ciudades bálticas. En cuanto a las dificultades se puede plantear que la plataforma es aún muy incipiente, por lo que los mismos desarrolladores reconocen que es necesario hacerla más amable para los usuarios.

Sao Paulo Aberta (Sao Paulo)

Es una iniciativa del gobierno municipal de Sao Paulo que busca articular, integrar y promover acciones de gobierno abierto en la Alcaldía. Se implementa a través del desarrollo de estrategias en cuatro frentes: 1) ampliar los procesos de participación en la toma de decisiones; 2) asegurar la transparencia mediante el acceso a la información pública; 3) desarrollar procesos que fomenten la integridad del gobierno y de sus agentes, permitiendo el control de la acción pública por los ciudadanos; y 4) promover la creación y utilización de herramientas de innovación tecnológica y social. Esta iniciativa está orientada a incentivar la participación de todos los ciudadanos en la toma de decisiones públicas a través de distintos medios. Para ello se han dispuesto dos canales: uno virtual y otro presencial a través de la participación en los consejos de políticas públicas, consejos de ciudad, audiencias pú-

blicas de rendición de cuentas, entre otros. Este proyecto contempla la capacitación de ciudadanos y funcionarios públicos en temas de Gobierno Abierto. De este modo se han abierto diversos cursos y talleres en los cuales los participantes adquieren herramientas sobre temas como transparencia en la gestión pública, rendición de cuentas y comunicación en red. Igualmente se han propiciado escenarios de diálogo entre la ciudadanía, los grupos sociales, las organizaciones comunitarias, las universidades y la alcaldía. En ese sentido, los debates públicos se han ampliado y los participantes en ellos también. Por otro lado, se manifiesta un cambio procedimental en la gestión pública y en el acompañamiento de la ciudadanía en dicho proceso. El principal reto de esta iniciativa es construir una cultura de gobierno abierto dentro de la administración misma, es decir, que los funcionarios y servidores públicos promuevan la publicación de datos, las actividades participativas y de consulta a la ciudadanía.

Toronto Councilmatic (Toronto)

Desde hace varios años se vienen consolidando a nivel mundial iniciativas que vinculan *open data* y gobierno abierto para fortalecer el ejercicio de la administración pública. Toronto no es ajeno a este movimiento y ha generado su propia estrategia de seguimiento al Concejo Municipal, compuesto por 44 consejeros electos que se reúnen mensualmente para tomar decisiones sobre la ciudad y que además trabajan conjuntamente con el alcalde y su secretario de ciudad. Así, Toronto Councilmatic es una plataforma web en la que se publican y comparten todas las actividades realizadas por el ayuntamiento en temas de legislaciones y debates que se lleven a cabo. Con esto. Este proyecto, que busca fortalecer el control ciudadano a las iniciativas gubernamentales, surge como una propuesta impulsada por la sociedad civil a través de la organización Civic Tech,

cuenta con el apoyo de DataMade, quien se encarga de compilar los datos y acercarlos al ciudadano del común y es financiado con recursos de The Sunlight Foundation, una organización sin ánimo de lucro que está comprometida con la consolidación de gobiernos más transparentes. Ha sensibilizado a los concejales y los ciudadanos sobre la importancia del uso de técnicas de *accountability* y gobierno abierto en la gestión pública, y se ha convertido en un referente para otras ciudades canadienses a la hora de replicar iniciativas similares. La implementación y fomento de gobierno abierto, *open data* y técnicas de *accountability* constituyen uno de los mecanismos más efectivos para acercar el gobierno a los ciudadanos

Bani Publici (Public Money) (Bucarest)

Bani Publici es una iniciativa que promueve la rendición de cuentas en la gestión de los fondos públicos a través de una página web que hace más accesible y amigable para los ciudadanos y contribuyentes la comprensión de los procesos de toma de decisiones involucrados en el gasto público. Así mismo, promueve y explica cada uno de los mecanismos de participación ciudadana existentes en la ciudad y el país. Esta iniciativa es liderada por la organización sin ánimo de lucro Funky Citizens, reconocida en Rumania por promover la transparencia y participación ciudadana. Adicionalmente, para el desarrollo y mantenimiento de esta iniciativa se ha contado con el apoyo económico de organizaciones internacionales como las Embajada de Estados Unidos y Canadá y Transparencia Internacional. Promueve la participación ciudadana informada y empodera a los ciudadanos para hacer exigencias concretas a los políticos que partan de datos objetivos, y permite un acercamiento real y efectivo entre el ciudadano y el gobierno, reduciendo la asimetría en la información. Este tipo de iniciativas demuestra que aun-

que la información de los gastos públicos del gobierno sea abierta al público, la mayoría de las personas no tienen los conocimientos necesarios para comprenderla, por lo cual el proceso de transparencia se ve minado.

Tendencia 4: La inclusión de nuevos incentivos para la acción ciudadana desde lo cultural (ciudadanías culturales)

En clave de lograr mejorar comportamientos que no se pueden —ni se deben— tipificar como delitos o crímenes (arrojar basuras, utilizar mal los ciclocarriles, no dar prioridad al peatón o causar mucho ruido), se identifica una tendencia global de iniciativas de cultura ciudadana de los gobiernos y autoridades locales para hacerle frente a estas situaciones desde diversas maneras y perspectivas, pero con el común denominador mantener siempre una óptica optimista. Este optimismo institucional se ve reflejado en varios aspectos, pero los dos primordiales son el diagnóstico y el dispositivo de cambio. El diagnóstico optimista radica en no considerar la situación a la que se enfrentan como un problema, sino considerarla como un comportamiento a mejorar. Esto es importante porque se cuenta entonces con el presupuesto de que existe un potencial que activar. El dispositivo de cambio optimista consiste en que, una vez considerada la situación, la manera de intervenir irá en vía de implementar estrategias que tengan como refuerzo comportamental los incentivos y no los castigos. En este contexto, el concepto de *nudge* es muy relevante, pues pretende mejorar estos comportamientos sin realizar cambios en los incentivos o castigos que pueda ponderar un ciudadano antes de ejercer una conducta, sino brindándole la información necesaria para que tome la decisión correcta.

Mapa 5. Inclusión de nuevos incentivos para la acción ciudadana desde lo cultural (ciudadanas culturales)



Fuente: Elaboración propia usando el software Google Maps.

Como se puede observar en el mapa 5 las iniciativas que se enmarcan en esta cuarta tendencia se encuentran en las ciudades de Beijing, Bogotá, Ciudad de Singapur, Copenhague, Moscú, Oslo, Seúl, Shanghai y Tokyo.

Algunos ejemplos importantes de esta cuarta tendencia son las siguientes iniciativas:

The fee-free commute (Singapur)

Esta estrategia proviene desde la institucionalidad y hace parte de un plan integral para volver a Singapur una ciudad más transitable. Consiste en permitir viajar gratis desde y hacia algunas estaciones, antes y después de las horas más congestionadas en el metro de la ciudad

y se enmarca en la campaña a futuro que tiene la ciudad de Singapur para disminuir el tráfico del vehículo particular y buscar alternativas. El metro como compañía autónoma pero pública, también cumple un papel fundamental para que esto sea posible. Se espera que esta estrategia cree procesos de uso compartido de vehículos particulares, aumente el uso del transporte público o el uso de medios de transporte más amigables con el medio ambiente. Es decir, que logre transformar las dinámicas de transportarse e interactuar con la ciudad y los ciudadanos. Ya ha logrado trasladar alrededor de un 7% de usuarios que se transportaban en hora pico, a horas valle, y espera generar un impacto sobre los conductores, para que se bajen del auto y se monten al metro. La mayor dificultad

es que el incentivo (tiquete gratis) sea suficiente para que el usuario cambie su rutina diaria. También es difícil mantener este incentivo, por lo que algunos proponen que no sea gratis, sino más barato.

Seoul's Weekly No Driving Day (Seúl)

Esta estrategia consiste en una campaña para que los conductores decidan dejar sus carros en casa una vez a la semana de manera voluntaria. Registrándose en un sitio web e instalando una pegatina en sus autos, el sistema reconoce, a través de sensores y cámaras, cuando el vehículo transita o no. Aquellos conductores que se unen a esta estrategia tienen incentivos en reducción de impuestos, valor de parqueaderos y peajes. Es una iniciativa del gobierno ante los alarmantes niveles de contaminación y de tráfico, a la que el sector privado se ha sumado, aportando beneficios a los usuarios participantes, como descuentos en lavado, mantenimiento y en el precio de la gasolina. Esta estrategia creó procesos de participación ciudadana voluntaria, logrando así el aumento de uso del servicio público, de vehículos compartidos y de uso de otras formas de transporte alternativas. Todo esto, de nuevo, de manera voluntaria. Se estima que la estrategia ha logrado disminuir el tráfico en 3.7% y aumentar la velocidad del mismo un 3%. Además, se calcula que el ahorro monetario en energía y gasolina asciende a 50 M US\$ anuales y a 27 M US\$ en ahorro de gasto social por polución y contaminación del aire. Esta iniciativa presenta dos dificultades: primera, que el entusiasmo inicial al registrarse y empezar a ser parte de la iniciativa, se mantuviera estable en el tiempo. Esto por ser voluntario. Y segunda, la tecnología de detección demandaba un presupuesto alto que inicialmente no se sabía si se justificaba.

Cambio Olímpico (Moscú)

Con motivo de los Juegos Olímpicos de Invierno en Sochi, el Comité Olímpico Ruso decidió realizar una instalación en distintas ciudades rusas con el objetivo de promover el deporte y el certamen deportivo que tendría lugar en el país. Para ello se instalaron unas máquinas con sensor de movimiento incorporado que entregaban un pase de metro por cada 30 sentadillas que realizara un usuario. Esta iniciativa vincula la participación de las administraciones locales de cada ciudad en la que está presente y fomenta la participación de todos los ciudadanos. Sensibiliza sobre la importancia del deporte en la vida cotidiana y propone una manera rápida y sencilla de integrarlo a ella. La iniciativa resultó ser tan exitosa que empezó a replicarse con otros objetivos, por ejemplo, recientemente se usa para recibir un poco de calefacción durante el invierno.

Subway Recycling Machines (Beijing)

Esta estrategia consiste en la instalación de máquinas de reciclaje en las que los usuarios del metro de Beijing que deseen acceder al sistema de trenes, pueden introducir botellas en las máquinas que las escanean y establecen su valor respecto a un pasaje de metro o a minutos adicionales de telefonía celular. Estas máquinas son iniciativa de una compañía de reciclaje llamada Incom, con el permiso de las autoridades de la ciudad de Beijing en conjunto con el metro como organización. Pero lo fundamental es el nivel de interacción y de voluntad de los usuarios del sistema de transporte para aceptar los tiquetes o minutos como incentivo para reciclar. Esta estrategia pretende formar procesos de cambio de comportamientos a partir de incentivos y no de sanciones. Esto es, lograr que la gente recicle de manera voluntaria y no por coerción. En una primera

etapa se espera la instalación de unas 100 máquinas a través de toda la línea 10 del metro para evaluar su impacto y su relevancia en otras líneas, así como en paradas de buses y vecindarios. El mayor obstáculo ha sido el argumento de que China ya tiene un avanzado sistema de reciclaje de plástico, conformado por, según estimaciones, entre 500.000 y 20 millones de recolectores.

Passenger flow in CPH Airport (Copenhagen)

Esta estrategia se propuso mejorar el comportamiento de los usuarios del aeropuerto local para mejorar la celeridad de los trámites y de la salida de zonas de requerimientos y papeleo. Se utilizaron señalización, información a la vista y técnicas de *nudging* para lograr los resultados esperados. Esta iniciativa nació de la convocatoria de la administración del aeropuerto local de Copenhague al grupo de ciencia del comportamiento aplicado InudgeYou, por lo cual es una iniciativa privada con injerencia académica y técnica. Esta estrategia generó procesos de eficiencia en trámites al evitar el atiborramiento de taquillas, así como también alcanzó a generar procesos de mejora de seguridad al lograr reducir los tumultos. La intervención, que se hizo de dos maneras distintas para lograr determinar cuál funcionaba mejor, arrojó que: Sin intervención, el 10,75% de usuarios utilizaban la puerta izquierda. Con la primera intervención (cinta verde oscura) el 16,55% de usuario utilizaba la puerta izquierda. Con la última intervención (cinta neón) el 24,50% de los usuarios usó la puerta izquierda. Un claro aumento y unos resultados contundentes. La mayor dificultad fue tener la certeza de que los resultados diagnosticados una vez hecha la intervención, serían perennes y no coyunturales.

Listado de experiencias de cultura ciudadana (en el marco conceptual del derecho a la ciudad) para 50 ciudades del mundo

En este apartado se presenta una lista con las 150 iniciativas analizadas por este ejercicio académico, haciendo referencia a cinco ítems en particular: nombre, ciudad, país, problema que busca solucionar y la temática en la cual se inserta esta iniciativa.

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Management of Astana Parking Space	Astaná	Kazajistán	Mal uso de los espacios de parqueo	Parqueo y espacio público
SOS Children's Village Astana	Astaná	Kazajistán	Niños en condición de vulnerabilidad	Crianza y vulnerabilidad
Auckland Design Manual	Auckland	Nueva Zelanda	Poca participación ciudadana en políticas públicas	Participación Ciudadana
Activate Auckland.	Auckland	Nueva Zelanda	Inseguridad y alto flujo vehicular	Seguridad, urbanismo y movilidad
Auckland's walking right strategy.	Auckland	Nueva Zelanda	Peligro e incomodidad para el peatón	Infraestructura para el peatón
Radars	Barcelona	España	Cuidado del adulto mayor	Inclusión social

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Boca Radio	Barcelona	España	Participación ciudadana	Radio comunitaria
Audiencias públicas a jóvenes	Barcelona	España	Participación ciudadana	Participación ciudadana
Zhang Zhaohui's interactive public art	Beijing	China	Poca ciudadanía y consumo cultural	Construcción de ciudadanía y arte
Subway Recycling Machines	Beijing	China	Mal manejo de residuos	Manejo de residuos y transporte público
Rooftop Farming	Beijing	China	Ausencia de zonas verdes urbanas	Huertas urbanas
Urban Incubator	Belgrado	Serbia	Espacios olvidados	Recuperación de espacios
Nextsavamala	Belgrado	Serbia	Falta de co-creación y planeación comunitaria	Visión comunitaria a futuro
A place for making	Belgrado	Serbia	Espacios olvidados	Recuperación de espacios
School for Urban Practices	Belgrado	Serbia	Inutilidad del urbanismo, arquitectura y diseño en dinámicas particulares	Integración academia y artes para intervenir territorios
100in1day	Bogotá	Colombia	Propiciar más apropiación de la ciudad	Participación y espacio público
Paraderos Parolibros Paraparques	Bogotá	Colombia	Bajos índices de lectura	Cultura
Dale Ritmo a Bogotá	Bogotá	Colombia	Intersecciones viales bloqueadas	Movilidad
Bani Publici (Public Money)	Bucarest	Rumania	Acercar a los ciudadanos a la toma de decisiones sobre gasto público	Accountability
Uleiosul	Bucarest	Rumania	Reciclar aceite de cocina y convertirlo en biodiesel	Medio ambiente
Reciclata	Bucarest	Rumania	Sistema de reciclaje a domicilio	Reciclaje y manejo de residuos
Plaza Móvil	Buenos Aires	Argentina	Apropiación del espacio público	Espacio Público
Chau Tabú	Buenos Aires	Argentina	Salud sexual y reproductiva	Prevención y salud
Basura cero	Buenos Aires	Argentina	Separación de residuos	Recolección de basuras
3 things for Calgary	Calgary	Canadá	Involucrar a los ciudadanos en la transformación de la ciudad	Participación comunitaria
The City Repair Project	Calgary	Canadá	Reclamar espacio público	Espacio público
IdeaLab	Calgary	Canadá	Co-creación ciudadana	Gestión del conocimiento
URBAniños	Cali	Colombia	Desconexión entre comunidad y territorio	Apropiación

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Jornadas cívicas	Cali	Colombia	Embelllecimiento espacios públicos	Apropiación
Pop up	Cali	Colombia	Economía creativa y economía naranja	Gestión cultural
The fee-free commute	Ciudad de Singapur	Singapur	Eficiencia del transporte público	Transporte público
Smart waste management program	Ciudad de Singapur	Singapur	Recolección de residuos	Espacio público e innovación pública
PubliCity	Ciudad de Singapur	Singapur	Mayor apropiación de las calles	Espacio público
Off-Ground	Copenhague	Dinamarca	Apropiación del espacio público	Espacio público
Passenger flow in CPH airport	Copenhague	Dinamarca	Amontonamiento en filas	Seguridad y celeridad
Hospital visitor's hand hygiene	Copenhague	Dinamarca	Falta de higiene de visitantes en hospitales	Higiene y salud
Coloring a Grey City	El Cairo	Egipto	Degradación del espacio público	Espacio público
Ard El Wa Dish painting	El Cairo	Egipto	Dar vitalidad a las fachadas urbanas	Participación y Espacio público
Developing Luxor Street	El Cairo	Egipto	Barrios marginados y subdesarrollo	Economía y espacio público
DIY street furniture	Estambul	Turquía	Mobiliario urbano	Apropiación del espacio público
Next Istanbul	Estambul	Turquía	Construcción colectiva de soluciones y empoderamiento comunitario	Participación ciudadana
BikeLab	Estambul	Turquía	Movilidad en bicicleta	Movilidad
Stockholm congestion charge	Estocolmo	Suecia	Tráfico en alza	Movilidad
Pop up Parks	Estocolmo	Suecia	Espacios de descanso	Espacio Público
Vision Zero	Estocolmo	Suecia	Muertes por accidentes de tránsito	Movilidad
Exchange boxes	Ginebra	Suiza	Intercambio entre vecinos	Economía solidaria
Play me I'm Yours	Ginebra	Suiza	Activación espacio público	Apropiación del espacio público
Pactos barriales	Ginebra	Suiza	Identificación de necesidades públicas	Participación ciudadana
Pee back	Hamburgo	Alemania	Corregir comportamiento de quienes orinan en las paredes	Espacio público
Dialogue in the dark	Hamburgo	Alemania	Inclusión social para invidentes	Inclusión social
Urban Sports Lab	Hamburgo	Alemania	Sedentarismo	Deporte y salud

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Solar Street Lights	Harare	Zimbabwe	Insuficiencia eléctrica	Alumbrado público y medio ambiente
Timber alternative for cleaner streets	Harare	Zimbabwe	Mantenimiento espacio público	Espacio público
Parking meter devices	Harare	Zimbabwe	Mal parqueo	Cobro al parqueo público
Citizen participatory design	Jakarta	Indonesia	Falta de co-creación	Innovación pública y gobernanza
Urban Poor Consortium	Jakarta	Indonesia	Problemas habitacionales	Networking ciudadano y vivienda
Bear & Co – Jakarta's Pop-Up Coffee Bike	Jakarta	Indonesia	Poca economía sostenible	Movilidad y consumo de café
Warde	Jerusalén	Israel	Revitalización zona céntrica	Espacio público
Cyclist-friendly rail path	Jerusalén	Israel	Falta de ciclorrutas	Movilidad y recreación
The Firt Station	Jerusalén	Israel	Espacios olvidados	Revitalización de espacios
Civil Society Intevention	Kuala Lumpur	Malasia	Jóvenes en riesgo o vulnerables	Convivencia escolar
On the pitch, off the streets	Kuala Lumpur	Malasia	Jóvenes en riesgo o vulnerables	Deporte y juventud
Higi	Kuala Lumpur	Malasia	Contaminación del aire y el medio ambiente	Energías renovables y sostenible
Lagos Solar Project	Lagos	Nigeria	Escasez energética	Servicios públicos y sostenibilidad
Lagos Energy Month	Lagos	Nigeria	Escasez y derroche energético	Sostenibilidad
The National Pop-Up Theatre Lagos	Lagos	Nigeria	Poco consumo cultural	Arte y cultura
For the Love of Trees	Londres	UK	Reforestación	Medio ambiente
Solar box	Londres	UK	Nuevas necesidades públicas	<i>Liveability</i>
Safer Neighbourhood Boards	Londres	UK	Seguridad	Seguridad y participación comunitaria
People St.	Los Ángeles	Estados Unidos	Apropiación del espacio público	Espacio público
Walk this way/Caminale	Los Ángeles	Estados Unidos	Incentivar las caminatas	Deporte y salud
Bici digna/Bici libre	Los Ángeles	Estados Unidos	Reparación de bicicletas para personas de bajos recursos	Movilidad en bicicleta
Mobile Unit Project	Manila	Filipinas	Niños en situación de calle	Educación y atención social
Open Government Partnership	Manila	Filipinas	Déficit de información	Gobierno abierto y open data

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Eco guarderías	Marsella	Francia	Acercar a la primera infancia al desarrollo sostenible	Medio ambiente
Lázaro	Marsella	Francia	Reintegración para habitantes de la calle	Habitantes de calle
Bike pod at city square	Melbourne	Australia	Pocos incentivos para ciclistas	Movilidad
Last Kilometre of Freight Plan	Melbourne	Australia	Descargue en zona céntrica	Movilidad
Citizen forester program	Melbourne	Australia	Cuidado del bosque urbano	Medio Ambiente
Smoke free areas	Melbourne	Australia	Disminuir el <i>passive smoking</i>	Salud pública
Green your laneway	Melbourne	Australia	Mejorar el espacio público	Espacio público
Truekeo	México DF	México	Intercambio de objetos, servicios, conocimientos	Economía colaborativa
Labdoo México	México DF	México	Reducir brecha digital sin generar más desperdicio electrónico	Economía solidaria y TIC
Camina	México DF	México	Mejorar entornos peatonales	Espacio público
Cambio Olímpico	Moscú	Rusia	Promoción del deporte	Deporte y recreación
Días de acción común	Moscú	Rusia	Realizar acciones en pro del medio ambiente	Medio ambiente
DIY Neighborhood Games!	Moscú	Rusia	Reconectar habitantes del mismo barrio	Participación comunitaria
Advanced locality management	Mumbai	India	Mala gestión de residuos	Medio ambiente
Pop-up design museum of Dharavi	Mumbai	India	Promover el potencial creativo de comunidad	Cultura
Safecity	Mumbai	India	Inseguridad y violencia de género	Seguridad
Play Streets	New York	Estados Unidos	Apropiación del espacio público	Participación ciudadana
Participatory Budgeting	New York	Estados Unidos	Toma de decisiones públicas	Participación ciudadana
The Uni Project	New York	Estados Unidos	Apropiación del espacio público	Participación ciudadana
Under the elevated	New York	Estados Unidos	Apropiación del espacio público	Apropiación del espacio público
Urban Typhoon Khirkee	Nueva Delhi	India	Construcción horizontal de ciudadanía y ciudad	Espacio público e identidad
Philips's new street lighting solutions	Nueva Delhi	India	Inseguridad y oscuridad en el espacio público	Espacio público, turismo y comercio
Metro's rainwater harvesting system	Nueva Delhi	India	Escasez y mal uso del agua	Medio ambiente

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Bakehouse	Oslo	Noruega	Lote inutilizado	Memoria y cultura
Life-sized street plans	Oslo	Noruega	Percepción irreal de las situaciones	Memoria y conciencia social
Waste Management System	Oslo	Noruega	Mala gestión de residuos	Manejo de residuos y reciclaje
El Arte para crecer	París	Francia	Generar vínculos entre instituciones educativas y centros culturales	Formación de públicos
Jaccede	París	Francia	Accesibilidad para discapacitados	Accesibilidad para discapacitados
MUMO	París	Francia	Acceso al arte y cultura en zonas periféricas del país	Arte y cultura
Passerelles Numériques	Phnom Penh	Camboya	Desempleo juvenil	Educación técnica y empleo
My dream home	Phnom Penh	Camboya	Déficit habitacional y costo materiales de construcción	Construcción y vivienda
Plastic Free Cambodia	Phnom Penh	Camboya	Uso excesivo de productos de plástico	Plástico y medio ambiente
The coalition against corruption	Port Moresby	Papúa Nueva Guinea	Corrupción	Gobierno abierto y civic engagement
Better choices for well-informed and healthy youth	Port Moresby	Papúa Nueva Guinea	Población joven en condición de trabajo sexual	Trabajo sexual, juventud, educación y empleo
Rekola	Praga	República Checa	Sistema de bicicletas comunitarias	Movilidad sostenible
Different City Experience	Praga	República Checa	Repensar el espacio público en la ciudad	Espacio público
Bike to work	Praga	República Checa	Fomentar el uso de bicicleta en las empresas	Movilidad sostenible
Free Riga	Riga	Letonia	Recuperar espacios vacíos	Espacio público
ManaBalss/ My voice	Riga	Letonia	Plataforma de participación ciudadana	e-democracia
Let's Share the Burden Together	Riga	Letonia	Reducción carga administrativa	Innovación pública
Bombardeo de sillas	Santiago	Chile	Creación de mobiliario urbano	Espacio público
Mapas de la ciudad viva	Santiago	Chile	Reconocer el patrimonio ciudadano	Apropiación del espacio público
Nosotros contamos	Santiago	Chile	Sistemas de conteo automático y permanentemente de flujos	Movilidad
(Rua) ³	Sao Paulo	Brasil	Apropiación del espacio público	Participación ciudadana

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Sao Paulo Aberta	Sao Paulo	Brasil	Toma de decisiones públicas	Participación ciudadana
MobiLab	Sao Paulo	Brasil	Mejorar sistemas de movilidad y open data	Movilidad
Área 40	Sao Paulo	Brasil	Reducción de accidentalidad	Movilidad
Haenggung-Dong Ecomobility Fest	Seúl	Corea del Sur	Sobrepoblación de automóviles	Movilidad y espacio público
Seoul's Weekly No Driving Day	Seúl	Corea del Sur	Reducir contaminación y congestión vehicular	Movilidad
Eco-mileage	Seúl	Corea del Sur	Reducir consumo de energía	Consumo energía y medio ambiente
Open Your Space	Shangai	China	Apropiación del espacio público	Innovación y co-creación ciudadana
Chongming eco-community project	Shangai	China	Inequidad	Intercambiar dinámicas vida urbana-rural
Power Station of Art	Shangai	China	Pocos museos y consumo de arte	Arte y museos
Street Library	Sidney	Australia	Bajos niveles de lectura	Educación y cultura
The Rocks	Sidney	Australia	Espacios olvidados	Revitalización de espacios
ALASKA Projects	Sidney	Australia	Espacios inutilizados	Revitalización de espacios
Re-create the backyard	Sofía	Bulgaria	Mejorar patios escolares	Patrimonio
Sofia Bread House	Sofía	Bulgaria	Construir espacios de encuentro comunitario	Participación comunitaria
Active Disabled People Albania	Tirana	Albania	Empoderar personas con movilidad reducida a través del deporte	Inclusión social
Proyecto piloto de recolección de aguas lluvia	Tirana	Albania	Uso eficiente de aguas lluvia	Infraestructura
Underground Bicycle Parking	Tokio	Japón	Escasez de espacio	Movilidad
Tokio Tanuki	Tokio	Japón	Sensibilización fauna urbana	Medio ambiente
Playable city	Tokio	Japón	Espacio público inutilizado o subvalorado	Espacio público
Poster Pocket Plants	Toronto	Canadá	Reclamar espacio tomado por la publicidad ilegal	Embellecimiento urbano
Building Roads Together	Toronto	Canadá	Promover inclusión para enfermos mentales	Salud mental
Toronto Councilmatic	Toronto	Canadá	Hacer veeduría al concejo municipal	Accountability

Nombre de la iniciativa	Ciudad	País	Problema que busca solucionar	Temática
Community Gardens	Vancouver	Canadá	Soberanía alimentaria	Participación comunitaria
West End mural	Vancouver	Canadá	Apropiación del espacio público	Participación comunitaria
Urban Reef	Vancouver	Canadá	Apropiación del espacio público	Peatonalización
Parklets	Vancouver	Canadá	Mejora de espacios peatonales	Espacio público
Warsaw Food Cooperative	Varsovia	Polonia	Comida saludable a precio justo	Ecología
Rekonstrukcja – Reconstrucción	Varsovia	Polonia	Recuperar memoria histórica	Memoria y patrimonio
Polak Potrafi	Varsovia	Polonia	Financiación alternativa	<i>Crowdfunding</i>
Bgood	Viena	Austria	Involucrar a los ciudadanos en la transformación de la ciudad a través de incentivos	Participación ciudadana
Coaching Digital	Viena	Austria	Inclusión digital	TIC
Shades Tours	Viena	Austria	Generar actividad económica para personas en situación de calle	Habitantes de calle

Fuente: Elaboración propia – Laboratorio de Cultura Ciudadana.

Aprendizajes, lecciones y algunas conclusiones

En este último apartado se quieren presentar algunos aprendizajes, lecciones y conclusiones que dejó este ejercicio académico. Lo primero que sobresale es que la participación ciudadana garantiza la apropiación de cualquier tipo de iniciativa de cultura ciudadana. En otras palabras, la ciudadanía y su participación son dos aspectos claves a tener en cuenta cuando se quiera estructurar o diseñar cualquier iniciativa que apunte al ejercicio de derechos ciudadanos en la ciudad. Lo segundo es que no toda intervención de cultura ciudadana debe implicar grandes costos. La filosofía *Lighter, Quicker and Cheaper* es la más recomendable si se quiere diseñar iniciativas que tengan alto impacto en la vida cotidiana de los habitantes de cualquier urbe. El tercer elemento que resalta este ejercicio es que la construcción de redes con actores estratégicos garantiza sostenibilidad y posibilidad de réplica de cualquier iniciativa de cultura ciudadana; si se logran integrar participantes claves, redes de sentido social y procesos locales de intervención en cada iniciativa, hay grandes posibilidades de éxito y transcendencia. El cuarto elemento a destacar es que es la ciudadanía quien valida y le da uso (por tanto, valor sustancial) a las intervenciones. Si los habitantes del territorio no la apropian, la modifican y, en últimas, validan la experiencia, el capital social o de impacto que pueda tener la estrategia de cultura ciudadana disminuye considerablemente.

Al realizar una mirada comparativa a las cuatro tendencias encontradas en este ejercicio académico sobresale un elemento común: la pregunta sobre cómo el espacio público y la exigibilidad de derechos en la esfera pública (vía realización de iniciativas

de cultura ciudadana) se ha ido resignificando por causa de las dinámicas sociales que buscan privilegiar al consumidor más que al ciudadano. Aquí es importante señalar que dicha resignificación pasa igualmente por los sentidos de apropiación colectiva de la ciudad que realizan diversos actores de la sociedad civil, los cuales catalizan procesos de construcción de memoria social, histórica y cultural del territorio desde diferentes puntos de vista y subjetividades. Así las cosas, la categoría de memoria es crucial entonces para entender las heterogéneas acciones de cultura ciudadana que actores subalternos de la ciudad realizan con el ánimo de construir acciones colectivas que trasciendan el corto plazo e incidan en las dinámicas de exclusión y desigualdad que la ciudad puede generar gracias a las dinámicas capitalistas actuales. Privilegiar el transporte público sobre el transporte privado, reciclar y modificar hábitos de consumo o propender por reducir la producción de CO₂, son solo algunos ejemplos de lo anteriormente mencionado.

En este contexto, la categoría del derecho a la ciudad pone de manifiesto el papel asumido por ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil para construir *otras* significaciones de espacios, relatos y valores que aborden la relación entre poder simbólico, configuración-apropiación del territorio y la construcción de regímenes de memoria-visibility para la ciudad. Como resultado, este proceso social de construcción de cultura ciudadana (gracias a la resignificación de espacios públicos de las ciudades) se convierte en interesante ejemplo de la lucha por el poder simbólico y cultural (y el ejercicio de este poder en la esfera pública) para dar forma a representaciones colectivas y significados del pasado, las cuales crean importantes conexiones con la creación de subjetividades, narrativas y valores culturales/ciudadanos para el presente. La relevancia de conocer y entender estas acciones de cultura ciudadana en el marco del derecho a la ciudad, es que pueden ser una clave interesante

para entender en términos holísticos cómo se resignifican lugares en el espacio público que exteriorizan los procesos de identificación, negación, aceptación, contestación o remembranza de las dinámicas e impactos de la exclusión y segregación espacial desde narrativas ciudadanas y no oficiales.

Así, las particulares iniciativas de cultura ciudadana que se han podido identificar en esta investigación han buscado resignificar los espacios públicos de las ciudades en clave de nuevos derechos, nuevos deberes y nuevas subjetividades. Estas iniciativas ponen de relieve principalmente las relaciones entre las construcciones de memoria sociocultural y los procesos de edificación de la identidad, la pertenencia social y la política en contextos de segregación espacial y social en las ciudades. En concreto, es posible argumentar que las dimensiones expresivas de las iniciativas de cultura ciudadana analizadas que se utilizan para resignificar los espacios públicos de la ciudad, han desarrollado un fuerte vínculo entre la memoria colectiva de los habitantes de los territorios como una forma de identidad comunitaria, y las narrativas de cultura ciudadana como un proceso para crear sentido de pertenencia social.

En el marco de estas cuatro tendencias de iniciativas de cultura ciudadana que resignifican las dinámicas socioculturales y los espacios públicos de las ciudades, sobresalen dos elementos constitutivos: i) cómo estas iniciativas de cultura ciudadana hacen posible la construcción de diversos puntos de vista en la esfera pública, creando *comunidades de memoria* alrededor de hechos públicos ocurridos en el territorio, promoviendo narrativas civilistas para luchar por el reconocimiento simbólico de los ciudadanos en el ámbito público, y ii) cómo estas iniciativas denotan procesos de construcción de memoria donde la sociedad civil construye activamente sus relaciones culturales traumáticas (directas e indirectas) con su pasado y su presente. Es por ello que las iniciativas de cultura ciudadana pueden venir, además de

la institucionalidad, desde la sociedad civil organizada y del sector privado, propiciando que múltiples actores se encuentren y que la iniciativa se vuelva entonces una plataforma de facilitación social. Aquí hay un aprendizaje clave: el no saber comunicar el por qué, el para qué o la relevancia social de la iniciativa de cultura ciudadana construida o propuesta (en sí la razón de ser de la estrategia) suele ser un factor importante de rechazo y declive de la iniciativa en el tiempo.

Así, las conclusiones alcanzadas en esta investigación son principalmente tres. La primera es que las diferentes iniciativas de cultura ciudadana analizadas que tienen a la sociedad civil como protagonista van más allá de *lo que* es exigido, reclamado o reconocido colectivamente en el espacio público (sitios, lugares, datos, hechos) y se centra más en *cómo* es recordado, apropiado y reconocido (calidad y significado de estas iniciativas en la esfera pública, los usos de metáforas, símbolos, íconos). Esto queda de manifiesto al analizar iniciativas que apuntan a construcciones de memoria que enfatizan dimensiones políticas y culturales para el territorio desde lo simbólico-expresivo. Para el caso particular de las ciudades del sur global, es evidente entonces que no se puede realizar una separación clara entre las construcciones individuales y colectivas de cultura ciudadana en el espacio público. Los ejemplos escrutados muestran que las construcciones públicas de la cultura ciudadana son prácticas socioculturales yuxtapuestas, desarrolladas y fomentadas en significativos espacios sociales al interior de la ciudad, resaltando la idea de que los procesos de construcción de ciudadanía (para contextos sociales emergentes) son principalmente heterogéneas construcciones sociales particulares que buscan resignificar espacios públicos desde la perspectiva de la sociedad civil.

La segunda conclusión alcanzada es que las diversas instrumentalizaciones de iniciativas de cultura ciudadana, para este contexto, se realizan con el fin de reconstruir los

espacios públicos y la participación de los grupos de la sociedad civil (particularmente grupos de activistas del derecho a la ciudad) en torno a la idea de segmentación social y espacial. Esta producción de narrativas de cultura ciudadana pone de relieve la importancia de la construcción de diversos modos de interactuar simbólicamente en contextos urbanos, de contestación, desigualdad, así como la relevancia de edificar formas más fiables para la reconstrucción del pasado en las que la sociedad civil esté en el centro de la dinámica social. A su vez, estas dinámicas simbólicas y comunicativas sustentan cómo las formas culturales de la acción colectiva urbana se construyen en contextos de ciudad particulares, examinando el doble papel de los espacios públicos como una exteriorización comunicativa de la memoria que hace hincapié al reconocimiento público urbano como una práctica conmemorativa. Por lo tanto es posible concluir, para este particular estudio, que la acción colectiva y el la exigibilidad de derechos son realizaciones socioculturales de pertenencia, afecto, solidaridad y asimilación que dan forma a las dinámicas de asociación y disociación en contextos urbanos de conflicto y exclusión.

Finalmente, es evidente que la implementación de iniciativas de cultura ciudadana en espacios públicos urbanos en contextos de segregación espacial y social es un escenario en el que los diferentes actores sociales (en particular los habitantes excluidos del territorio) luchan por acercar y resignificar narrativas de presente, impugnando sobre todo versiones del pasado y las relaciones de poder alrededor de la construcción del espacio público. La tensión entre las construcciones de modelos de ciudad oficiales con las no oficiales demuestra cómo las construcciones colectivas de las acciones de cultura ciudadana se fijan en lugares donde los actores sociales e instituciones luchan por establecer sus propias agendas políticas, sociales y culturales. En definitiva, la resignificación de espacios públicos en clave de

inclusión, respeto, nuevos derechos, nuevos deberes y nuevas subjetividades es un campo de lucha por el sentido y la significación, en el cual diversos actores sociales promueven y establecen al interior de las ciudades un conjunto particular de puntos de vista acerca de lo que ha significado, demarcado y construido la ciudad, sus dinámicas y la modelación del espacio público para las ciudades que se edifican en pleno siglo XXI.

Referencias

- Borja, J. (2012). *Espacio público y derecho a la ciudad*. Barcelona: OUC Press.
- Borja, J. (2004). *La ciudad como derecho*. En: Caja de herramientas No 100, Bogotá: Corporación Viva La Ciudadanía.
- Bryman, A. (2008). *Social Research Methods*. Third edition, Oxford: Oxford University Press.
- Corbin, J., and Strauss, A. (2008). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Corpovisionarios (2015). *Retos y Oportunidades de la Cultura Ciudadana en Medellín*. Medellín: Secretaría de Cultura Ciudadana - Alcaldía de Medellín.
- Correa, L. (2010). *Algunas reflexiones y posibilidades del derecho a la ciudad en Colombia. Los retos de la igualdad, la participación y el goce de los derechos humanos en los contextos urbanos*. Revista Jurídica. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Costes, L. (2011). *Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna*. Urban. Pp. 1-12. Madrid.
- Dauite, C and Lightfoot, C. (2004). *Narrative Analysis. Studying the Development of Individuals in Society*. London: Sage.
- Greco, S; Masciari, E and Pontieri, L. (2001). Combining inductive and deductive tools for data analysis, *AI Communications*. Volume 14, (2) pp. 69 – 82.
- Harvey, D. (2013). *El derecho a la ciudad*. New Left Review N° 53, pp. 23-39.
- Hancock, G and Mueller, R. (2010). *The reviewer's guide to quantitative methods in the social sciences*. London: Routledge.
- Holyoak, K. and Morrison, R. (2005). *The Cambridge Handbook of Thinking and Reasoning*. New York: Cambridge University Press.
- Luker, K. (2008). *Salsa Dancing Into the Social Sciences: Research in an Age of Info-Glut*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- Marcuse, P. (2009). *From critical urban theory to the right to the city*. City, 13(2-3), 185-197.
- MacQueen, K and Namey, E. (2012). *Applied Thematic Analysis*. London: Sage.
- Núñez, A. (2010). *Los sin techo. Una experiencia de lucha por la vivienda*. Santiago de Chile: UC Press.
- Stepp, R. and Michalski, R. (1986). Conceptual clustering: Inventing goal-oriented classifications of structured objects. In: Michalski, R; Carbonell, J; and Mitchell, T (Eds.). *Machine Learning: An Artificial Intelligence Approach*. Los Altos, CA: Morgan Kaufmann. pp. 471–498.
- Talavera, L. and Béjar, J. (2001). Generality-based conceptual clustering with probabilistic concepts. *IEEE Transactions on Pattern Analysis and Machine Intelligence* 23 (2): pp 196–206.
- Velásquez, F. (2004). *Pensar la ciudad en perspectiva de derechos*. En: Velásquez Carrillo, F (eds.). *Ciudad e inclusión: por el Derecho a la Ciudad*. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, pp 13-14.
- Zárate, M. (2011). *El derecho a la ciudad: luchas urbanas por el buen vivir*. Buenos Aires: Paidós
- Zimmermann, J. (2001). *Fuzzy set theory—and its applications*. Norwell: Kluwer.



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]

Vigilada Mineducación



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos